

INCLUSIÓN SOCIAL

EDURNE IPIÑA MARTÍNEZ

DIFICULTADES Y
OPORTUNIDADES DE ACCESO AL
BIENESTAR DE LA ETNIA GITANA/
IJITO ETNIAK ONGIZATERA
HELTZEKO OZTOPO ETA AUKERAK

TFG/*GBL* 2017

upna
Universidad
Pública de Navarra
Nafarroako
Unibertsitate Publikoa

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Giza eta Gizarte Zientzien Fakultatea

Grado en Trabajo Social

Grado en Trabajo Social

Trabajo Fin de Grado
Gradu Bukaerako Lana

***DIFICULTADES Y OPORTUNIDADES DE ACCESO
AL BIENESTAR DE LA ETNIA GITANA/
IJITO ETNIAK ONGIZATERA HELTZEKO OZTOPO
ETA AUKERAK***

EDURNE IPIÑA MARTÍNEZ

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
GIZA ETA GIZARTE ZIENTZIENTZEN FAKULTATEA

**UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA
NAFARROAKO UNIBERTSITATE PUBLIKOA**

Estudiante / Ikaslea

EDURNE IPIÑA MARTÍNEZ

Título / Izenburua

DIFICULTADES Y OPORTUNIDADES DE ACCESO AL BIENESTAR DE LA ETNIA GITANA/
IJITO ETNIAK ONGIZATERA HELTZEKO OZTOPO ETA AUKERAK

Grado / Gradu

Grado en Trabajo Social / Gizarte Laneko Gradua

Centro / Ikastegia

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales / Giza eta Gizarte Zientzien Fakultatea
Universidad Pública de Navarra / Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Director-a / Zuzendaria

RUBÉN LASHERAS RUIZ

Departamento / Saila

Departamento de Trabajo Social / Gizarte Laneko Mintegia

Curso académico / Ikasturte akademikoa

2016 / 2017

Semestre / Seihilekoa

Primavera / Udaberrik

Resumen

El siguiente Trabajo Fin de Grado es de carácter empírico y está ubicado en el ámbito de la inclusión social. Tiene por objeto identificar los obstáculos y oportunidades de las personas pertenecientes al Pueblo Gitano en su acceso a los diferentes servicios que cubren las necesidades básicas del bienestar personal.

La investigación analiza la relación existente entre el fenómeno de la exclusión social y una parte muy significativa de la población gitana. Para ello se estudian los discursos de los y las profesionales que trabajan con población gitana en la Asociación Gitana de Navarra "La Majarí", así como los de dos mujeres gitanas atendidas en este marco.

Los resultados principales muestran una gran dificultad en el acceso a los diferentes servicios que en muchas ocasiones tienen su origen en los prejuicios y estereotipos sobre la comunidad gitana extendidos en la sociedad mayoritaria.

Palabras clave: Pueblo Gitano; Obstáculos; Oportunidades; Exclusión social; Bienestar social.

Abstract

The following End Grade Work is empirical in the area of social inclusion and is based on the obstacles and opportunities identified by the people belonging to the Gypsy community in terms of access to different services that cover basic personal welfare needs.

The research analyzes the relationship between the phenomenon of social exclusion and a very significant part of the Roma population. To this end, the speeches of professionals that work with gypsy population in the Gypsy Association of Navarra "La Majarí" are studied, as well as those of two roma women assisted in this context.

The main results show a great difficulty in the access to the different services based on the prejudices and stereotypes about the gypsy community spread in the majority society.

Keywords: Gypsy people; Obstacles; Oportunities; Social exclusion; Social welfare.

Índice

| | |
|---|-----------|
| Introducción | 1 |
| 1. Antecedentes | 3 |
| 2. Marco teórico | 6 |
| 2.1. Población gitana: Orígenes, historia y cultura | 6 |
| 2.2. Aspectos principales del fenómeno de la exclusión social | 10 |
| 2.2.1. Condición procesual y dinámica | 11 |
| 2.2.2. Carácter acumulativo de la exclusión social | 12 |
| 2.2.3. Multidimensionalidad del proceso | 12 |
| 2.3 La etnia gitana y la exclusión social | 14 |
| 2.3.1. Dimensión histórica de la exclusión social de las personas gitanas | 14 |
| 2.3.2. Dimensión de la opinión social sobre las personas pertenecientes a la etnia gitana | 16 |
| 2.4. Intervenciones con personas en situación de exclusión. | 19 |
| 2.5. Programas de la Asociación Gitana de Navarra “La Majarí” | 22 |
| 2.5.1. Programa de Acogida “La Majarí” | 22 |
| 2.5.2. Programa de vivienda “La Majarí” | 24 |
| 2.5.3. Programa de salud “La Majarí” | 25 |
| 2.5.4. Programa de educación “La Majarí” | 26 |
| 3. Objetivos e hipótesis | 29 |
| 3.1. Objetivos | 30 |
| 3.1.1. Objetivo general | 30 |
| 3.1.2. Objetivos específicos | 30 |
| 3.2. Hipótesis | 30 |
| 4. Metodología | 32 |
| 4.1. Técnicas metodológicas cualitativas | 33 |
| 4.1.1. Justificación | 33 |
| 4.1.2. Técnica | 33 |
| 4.1.3 Entrevistas a los profesionales de la AGN La Majarí | 33 |
| 4.1.4 Entrevistas a dos mujeres socias de la AGN La Majarí | 34 |
| 4.1.5. Trabajo de campo | 35 |
| 4.1.6. Perfil de los entrevistados | 36 |
| 5. Presentación y análisis de resultados | 37 |
| 5.1. Principales obstáculos y oportunidades de la etnia gitana en el ámbito laboral | 37 |
| 5.2. Principales obstáculos y oportunidades de la etnia gitana en el ámbito económico | 40 |
| 5.3. Principales obstáculos y oportunidades de la etnia gitana en el ámbito formativo | 42 |
| 5.4. Principales obstáculos y oportunidades de la etnia gitana en el ámbito sociosanitario | 45 |
| 5.5. Principales obstáculos y oportunidades de la etnia gitana en el ámbito residencial | 49 |
| 5.6. Principales obstáculos y oportunidades para la inclusión social de la etnia gitana por los prejuicios existentes | 51 |

| | |
|---|-----------|
| 5.7. Principales obstáculos y oportunidades para la inclusión de la etnia gitana con respecto a las intervenciones realizadas con ellos | 53 |
| 5.8. Multidimensionalidad del concepto exclusión en la etnia gitana | 55 |
| 5.9. Identificación de avances realizados por la etnia gitana hacia la inclusión | 57 |
| 6. Verificación de hipótesis | 60 |
| 6.1 Primera hipótesis | 60 |
| 6.2. Segunda hipótesis | 60 |
| 6.3. Tercera hipótesis | 61 |
| 6.4. Cuarta hipótesis | 61 |
| 6.5. Quinta hipótesis | 62 |
| Conclusiones y cuestiones abiertas | 63 |
| Referencias bibliográficas | 67 |
| Anexos | 69 |
| Anexo I | 69 |
| Anexo II | 70 |
| Anexo III | 71 |
| Anexo IV | 72 |
| Anexo V | 73 |

INTRODUCCIÓN

Este Trabajo Fin de Grado se encuentra enmarcado dentro del Grado de Trabajo Social de la Universidad Pública de Navarra. El objetivo principal de esta investigación es identificar los principales obstáculos y oportunidades que encuentran las personas pertenecientes a la comunidad gitana en el acceso a los diferentes servicios que sustentan los principales pilares del bienestar social de las personas.

El interés personal por este tema surge a raíz de la asignación del centro de prácticas, en el marco del último curso del Grado en Trabajo Social, en la Asociación Gitana de Navarra “La Majarí” donde comprobé el histórico vínculo de parte de la comunidad gitana con las realidades de exclusión más severas. Estas situaciones de exclusión se agravan en épocas de crisis como en la que nos encontramos actualmente y permite identificar con más facilidad las dificultades de acceso a los servicios. En épocas como las que nos encontramos la escasez general de recursos aumenta y, por lo tanto, la población gitana es una de las primeras (también en el caso de la población de origen extranjero, etc.) en ser rechazada en algunos ámbitos y en encontrar obstáculos con respecto a otros. Claro ejemplo de ello es el empleo. En épocas de bonanza económica, cuando existe el pleno empleo, las personas de etnia gitana son las últimas en incorporarse al mundo laboral debido a los prejuicios y estereotipos existentes en la sociedad mayoritaria. De igual modo, se ha podido comprobar que, en época de crisis, el empleo se convierte en un recurso escaso y los gitanos son uno de los primeros grupos en quedar en desempleo.

Por lo mencionado hasta ahora, considero de gran relevancia reflexionar acerca de esta realidad que afecta a la población gitana. Para ello considero necesario atender sus diferentes formas de vida, sus costumbres, sus oportunidades de desarrollo personal y de acceso a diferentes servicios, etc. Son estos aspectos a los que generalmente, desde la sociedad mayoritaria, no les damos la importancia que merecen y pueden ser una de las causas principales del distanciamiento existente entre la comunidad gitana y la sociedad mayoritaria.

También considero que este trabajo es una buena oportunidad para reflexionar sobre el papel de los y las profesionales del Trabajo Social en las intervenciones realizadas con personas pertenecientes a una comunidad diferente o minoritaria. Considero que, en algunas ocasiones, podemos cometer el error de no intentar conocer la postura del que tenemos enfrente e, incluso, juzgar sus necesidades basándonos en las nuestras propias. Este proceder puede ser fuente de conflictos que son, en todos los sentidos evitables, entre las partes implicadas.

Para ello, en el desarrollo de esta investigación se realizarán entrevistas individuales a cada uno de los y las profesionales que trabajan en “La Majarí”, así como a algunas mujeres gitanas con las cuales se ha mantenido cierta relación durante el periodo de prácticas y que accedieron a transmitir sus experiencias de acceso a los diferentes servicios que garantizan la inclusión social.

Concluiré esta introducción señalando que esta investigación pretende ser una contribución para el Trabajo Social con el Pueblo Gitano y espera conceder a los lectores la posibilidad de reflexionar sobre los fenómenos mencionados anteriormente y sobre algunos temas más específicos que se encontrarán a lo largo del siguiente estudio.

1. ANTECEDENTES

Para la elaboración del siguiente trabajo, han sido considerados algunos trabajos desarrollados con anterioridad en el territorio estatal y navarro que tienen gran relación con nuestro tema de estudio. Éstos, como se podrá comprobar, han resultado clave para ciertos planteamientos que se realizarán posteriormente.

Aunque estas referencias protagonizan el apartado del marco teórico de este trabajo, considero necesario destacar brevemente sus aportaciones en el estudio de la etnia gitana, las realidades de exclusión que históricamente han caracterizado a una parte importante de este colectivo y, por último, las políticas de intervención que han sido desarrolladas para enfrentar estas realidades.

Comenzaremos mencionando el Primer Plan Integral de Atención a la Población Gitana, realizado por el Gobierno de Navarra. Este plan se mantuvo vigente desde el año 2011 hasta el año 2014 y tenía como finalidad establecer una serie de pautas para las políticas públicas en la intervención con personas pertenecientes a la etnia gitana en la Comunidad Foral de Navarra. Para su elaboración, se diseñaron dos procesos participativos mediante los cuales se realizó un ejercicio diagnóstico que profundizara en las características de la población gitana en Navarra y tratara de buscar respuestas a las necesidades halladas.

En segundo lugar, otro antecedente clave para nuestro estudio es la monografía sobre minoría étnica gitana en situación de exclusión en Navarra realizada por Javier Arza (2008), profesor del Departamento de Trabajo Social en la Universidad Pública de Navarra. Esta monografía tenía como propósito entender cómo a pesar de los avances realizados en la población gitana, seguía existiendo una parte del colectivo situada en el espacio de la exclusión social. Por ello, mediante un análisis diagnóstico que integra diferentes técnicas metodológicas, la monografía identifica y expone las barreras que continúan impidiendo a una parte significativa de la comunidad gitana su integración plena. Es decir, coincide en el análisis con los objetivos de este trabajo. La monografía suministra también datos orientativos sobre las situaciones de mayor exclusión y dificultad con el objetivo de facilitar la planificación de intervenciones posteriores.

Otro antecedente que sustenta este trabajo es el séptimo informe sobre exclusión y desarrollo social en España de la Fundación FOESSA. En concreto, el capítulo titulado “Exclusión en la comunidad gitana: Una brecha social que persiste y se agrava” realizado por Javier Arza y Paola Damonti (2014). En este capítulo se estudia la gran incidencia e intensidad de los procesos de exclusión vividos por las personas pertenecientes a la etnia gitana, así como las diferentes dimensiones de la exclusión, centrándose principalmente en cuatro de ellas que se consideran clave para la comprensión de las situaciones actuales y futuras: empleo, vivienda, formación y salud. El trabajo finaliza la revisión con un análisis de la discriminación sufrida por la comunidad gitana.

Por otro lado, y destacando la importante aportación de otros trabajos de Fin de Grado como este pretende realizar, me gustaría señalar, en primer lugar, el desarrollado por la alumna Arantxa Caminos Gracia (2014) sobre la Percepción Discriminada de la Etnia Gitana. En este trabajo se realiza un análisis de la discriminación de la etnia gitana en los diferentes ámbitos de la vida social diaria. Por un lado, la autora realiza un estudio sobre la historia vivida por la etnia gitana desde el comienzo de las emigraciones de dicha cultura hasta la actualidad, y de esta forma pretende entender las causas de la perspectiva discriminada que ellos sufren a día de hoy. Por otro lado, estudia también los estereotipos extendidos en la sociedad mayoritaria sobre la minoría étnica en cuestión y el origen de éstos desde los medios de comunicación. Además, mediante este trabajo también se pueden “escuchar” diferentes propuestas de alumnado de etnia gitana que rompe con los estereotipos establecidos para acabar con éstos.

Finalmente, este trabajo también se nutre de otro Trabajo Fin de Grado realizado por la alumna Paula De La Portilla Castillo (2015) acerca las Representaciones sobre Pobreza y Exclusión Social en el grado de Trabajo Social. En este trabajo se analizan las diferentes representaciones sociales de pobreza y de exclusión dentro de la comunidad de estudiantes del Grado en Trabajo Social de la Universidad Pública de Navarra. Para ello, la autora realiza un estudio a fondo sobre la capacidad de impregnación en la sociedad, más concretamente en el alumnado de Trabajo Social, de los discursos criminalizadores hacia las personas en situación de pobreza o de

exclusión, y estudia también las causas de su expansión. Entre los colectivos citados se encuentra el que ocupa este trabajo: la comunidad gitana.

Como ya hemos mencionado anteriormente, todos estos trabajos y estudios han favorecido y facilitado en muchos aspectos la realización de mi propio Trabajo de Fin de Grado, permitiendo enmarcar de una manera clara el trabajo y concretar los objetivos e hipótesis que se detallarán tras el marco teórico que se incorpora a continuación.

2. MARCO TEÓRICO

El marco teórico del siguiente trabajo se articulará sobre cinco ejes principales. El desarrollo de éstos irá marcado mediante la aproximación progresiva al tema principal de estudio, los obstáculos y las oportunidades encontradas para la integración de la población gitana atendida en la Asociación Gitana de Navarra “La Majari”, en los distintos ámbitos de su vida diaria, centrándonos principalmente en los programas existentes en dicha asociación. Para ello, comenzaremos enmarcando lo referente a la población gitana en general, sus orígenes, su cultura, sus costumbres, su historia, etc. Posteriormente, analizaremos el fenómeno de la exclusión social y sus aspectos más relevantes, como son la multidimensionalidad y su carácter procesual. Tras ello, examinaremos la relación existente entre las personas pertenecientes a la comunidad gitana y la exclusión social. A continuación exploraremos las diferentes formas de intervención con familias en riesgo o en situación de exclusión. Finalmente, revisaremos cada uno de los programas trabajados en la asociación “La Majari”: Acogida, Salud, Vivienda y Educación.

2.1. Población gitana: Orígenes, historia y cultura

La etnia gitana es una de las más desconocidas y estigmatizadas de la sociedad de hoy en día. Son múltiples los tópicos y estereotipos existentes acerca de esta población que han logrado establecer una imagen distorsionada de este colectivo en gran parte de la sociedad. Para poder centrar el siguiente trabajo correctamente, y para evitar caer también en creencias equivocadas sobre esta población, considero imprescindible realizar un breve repaso a su historia, sus orígenes, etc.

Lo primero que debemos señalar y tener en cuenta a la hora de hablar sobre la historia gitana es que ninguno de los datos que podamos aportar están verificados totalmente, que su historia y su procedencia sigue siendo todo un misterio, ya que se trata de una historia ágrafa, es decir, que no dispone de escritos, y por lo tanto, gran parte de la información disponible son aproximaciones derivadas de las similitudes encontradas con otras sociedades.

Basándonos en lo citado en el párrafo anterior, debemos decir que debido a la similitud que mantiene el idioma en el que se comunicaban los antiguos gitanos, el

Romanó, con el idioma hablado en una zona del subcontinente indio, se cree que la etnia puede ser originaria de ese país. Y es precisamente en este dato donde encontramos la primera creencia equivocada acerca de esta población, ya que la denominación “gitano” se debe al término “egiptano”, un nombre impuesto generalmente por los españoles bajo la errónea suposición de que los gitanos procedían de Egipto. Sin embargo, si encontramos algo de cierto en todo esto, ya que, algunos de los primeros gitanos llegados a España, decían venir de una pequeña región griega llamada “Pequeño Egipto” (Arantxa Caminos, 2014).

Unido a su procedencia, es importante señalar también que algunos de los primeros grupos de gitanos llegados al continente europeo occidental, se atribuían cierto misterio sobre su procedencia como estrategia de protección ante la mayoría, valiéndose para ello de lo aprendido en el resto de lugares recorridos y poniéndolos en escena mediante sus espectáculos y actividades (Arantxa Caminos, 2014).

Se desconocen los motivos por los que esta etnia salió de su país de procedencia, sin embargo, cabe destacar que desde su llegada a occidente, ha sido víctima del rechazo más absoluto, de exclusión y no aceptación, de persecuciones constantes que los han llevado a seguir moviéndose de un lugar a otro, dejando allá por donde pasaban algunos rasgos de su cultura y llevándose a su vez consigo, elementos de aquellas culturas que conocían. Como muestra de esto, encontramos en el informe técnico “Lo que no se olvida: 1499 - 1978” (Isaac Motos Pérez, 2009) un gran listado de pragmáticas y leyes anti gitanas desde el siglo XV, hasta prácticamente el día de hoy, ya que, a pesar de que gran parte de la sociedad mayoritaria cree que la persecución a los gitanos es algo del pasado, la verdad es que la última ley promulgada en su contra la encontramos durante el franquismo, una época bastante reciente históricamente hablando:

- Real pragmática de los Reyes Católicos en 1499, por la cual todos los egipcianos debían tomar oficios, asentarse con señores o salir del reino en un plazo de sesenta días.
- Pragmática del Emperador Carlos I de España para el envío de gitanos a las galeras.

- Las Cortes de Navarra acuerdan prohibir la entrada de gitanos al reino en 1549 bajo pena de azotes.
- I República (1873 – 1874)
- II República (1931 – 1936)
- Holocausto Nazi
- Ley de Vagos y Maleantes en 1933.

En lo que respecta a la cultura, a pesar de la complejidad que conlleva identificar concretamente la identidad gitana, encontramos en ella algunos rasgos culturales adoptados de las diferentes culturas que han conocido durante sus asentamientos en diferentes lugares, y que nos pueden aportar información sobre el recorrido de las nómadas gitanas desde su salida de la India hasta la llegada a Europa Occidental. Tal y como recoge Teresa San Román (1997) en su libro “La diferencia inquietante”, estos son algunos de los elementos comunes que históricamente han formado parte de la identidad del Pueblo Gitano. Es preciso subrayar que estas características no pueden generalizarse a todas las personas que pertenecen a este colectivo y que, en muchas ocasiones, los siguientes aspectos también se han convertido en estereotipos o atribuciones automáticas al Pueblo Gitano:

- Idioma propio: Romanó y Caló. El primero de ellos es el idioma oficial de la etnia gitana desde sus orígenes, el segundo, sin embargo, puede considerarse como los restos del idioma que un día hablaron, ya que debido a las diferentes represiones sufridas por esta etnia, éste acaba perdiéndose dejando como huella un conjunto de palabras y expresiones que a día de hoy los gitanos siguen utilizando.
- Importancia de la familia. La etnia gitana prioriza el sistema familiar sobre cualquier otra relación, y en vista de diferentes problemáticas sufridas se basan en él para protegerse. Debemos mencionar que las familias gitanas son habitualmente extensas y que las relaciones que se mantienen entre todos sus miembros son muy cercanas.
- Exigencia de virginidad. Los jóvenes gitanos se prometen a una edad muy temprana, y cumplen una serie de normas para llegar a ese compromiso. Para empezar una relación, es necesario que el varón solicite al padre de la mujer la

mano de ésta, mediante el “pedimiento”. A partir de ese momento, la pareja estará comprometida y tiempo más tarde se realizará la boda. Este evento suele ser muy efusivo y suelen durar varios días, sin embargo el matrimonio solo se considerará válido en el caso de que la mujer demuestre su pureza, la honra de la familia, y su virginidad en la conocida “Prueba del pañuelo”.

- Respeto por los mayores. La etnia gitana tiene muy arraigado en su cultura el respeto por las personas mayores. A pesar de que este no es un rasgo que varíe mucho de otras culturas, cabe destacar de la gitana que para la toma de cualquier decisión, deben consultar siempre con el conocido por la sociedad mayoritaria como el “patriarca” de la familia, a pesar de que en el Pueblo Gitano no exista esa figura, y sí la de “Gitano viejo” y “Gitano de respeto”.
- Atención y respeto por los fallecidos. Destaca también el respeto y el dolor individual por la muerte de un ser querido en la cultura gitana. En conmemoración por la persona fallecida visten un luto riguroso que puede durar toda la vida, y como consecuencia, toda persona que se relacione, aunque sea por un periodo corto, con la persona que viste el luto, debe comportarse con respeto y empatizar con el duelo de esa persona.
- Religión. La mayoría del pueblo gitano pertenece a la religión evangelista (en concreto, la denominada Iglesia de Filadelfia), aunque también encontramos seguidores de la religión católica y de otro tipo de religiones. Las alabanzas a Dios mediante cantos son abundantes en los cultos evangelistas y por lo general existe gran devoción y fe entre el pueblo gitano.
- Música. Dentro del pueblo gitano existe un gran vínculo con el cante y el baile que es utilizado en todos sus festejos y es su manera de exteriorizar la alegría. En el caso de España, por ejemplo, es el cante y el baile flamenco el tipo de arte que prevalece entre los gitanos, y asocian varias figuras gitanas a la base de éste estilo.

A continuación, después de haber analizado el primer eje del marco teórico de este trabajo, pasaremos a desarrollar el segundo. Dejaremos pues a un lado la cultura gitana, y pasaremos a hablar del fenómeno de la exclusión social.

2.2. Aspectos principales del fenómeno de la exclusión social

El origen del concepto “exclusión social” se sitúa en Francia en la década de los 70, más concretamente en la publicación de René Lenoir “Les exclus”. Tal y como indican Silver (1994) y Escorel (1998) en R. Lasheras y F. Yoldi (2016); en esa época se alertaba en el continente europeo la incapacidad de la economía expansiva para integrar a colectivos como “minusválidos, enfermos mentales, toxicómanos, delincuentes, ancianos inválidos, etc.”.

El desarrollo de este fenómeno, supone para la historia un punto de inflexión en los conocidos treinta años glorioso del desarrollo de los Estados de Bienestar tras la Segunda Guerra Mundial. Tras la crisis del petróleo, muchas personas comienzan a quedarse fuera del mercado laboral, considerándolas en todos los ámbitos del Estado de Bienestar personas “prescindibles”. Es por ello, por lo que el término exclusión ya no hace referencia únicamente a las personas que se encuentran en una posición inferior económicamente hablando, sino también, a las personas, que por diferentes motivos, comienzan a encontrarse fuera del bienestar general. En ese sentido, y como indican algunos autores, la exclusión social podría ser entendida también como la “nueva pobreza”.

Entendiendo el término exclusión social desde esta perspectiva, podemos considerar que hay numerosos colectivos que se han encontrado históricamente en realidades de exclusión económica, racial, política, social, etc.

Con la llegada de este nuevo término, ha surgido también una nueva representación criminalizadora de las personas pobres, es decir, si anteriormente la pobreza era objeto de lástima y de discriminación, con la traducción al nuevo término se suscita que ésta sea también objeto de indiferencia y de temor; tal y como dice Araújo (1998) en Lasheras y Yoldi (2016) las personas consideradas “pobres” son consideradas como socialmente peligrosas.

Una vez conocida la procedencia del término de exclusión social y sus efectos, considero necesario e imprescindible analizar las características propias de ésta, así como las tres realidades fundamentales que la definen: su condición procesual y dinámica, su carácter acumulativo y, por último, su carácter multidimensional.

2.2.1. Condición procesual y dinámica

El entender el fenómeno de la exclusión como una condición de la persona, suele recibir dos fuertes críticas. Por un lado, en una sociedad democrática nunca podría comprenderse una exclusión total (Laparra, 2001 en Lasheras y Yoldi, 2016), y por otro lado, la dualidad implícita en el concepto de exclusión (inclusión o exclusión), conlleva a dividir el concepto en dos aspectos opuestos o muy diferenciados que pueden resultar poco productivos para comprender el fenómeno de la exclusión como una intensa fragmentación social (Escorel, 1998 en Lasheras y Yoldi, 2016), puesto que no nos permitiría captar los procesos de exclusión o situaciones de inclusión precaria o marginal (Willadino, 2004 en Lasheras y Yoldi, 2016). Por ello, el concepto de la exclusión social se ha usado principalmente por una gran cantidad de autores para hacer referencia a procesos de fragilización y rupturas de vínculos sociales (Castel, 1991; 1995; Rosanvallon, 1995; Paugam, 1991; 1996; Castillo, 1994; Silver, 1994; Tezanos, 1999; 2001; Escorel, 1998; Dubet y Martuccelli, 1998; Serrano y Malo, 1996; Moreno, 2001; en Lasheras y Yoldi, 2016).

Entender la exclusión como un proceso en los diversos ámbitos de la vida social, conlleva cierta convergencia en torno al esquema analítico propuesto por Castel (Lasheras y Yoldi, 2016). Este autor, define dos grandes núcleos que marcarán la integración de la persona: por un lado el núcleo laboral y, por otro, el núcleo relacional. Las relaciones establecidas desde estos dos ejes dibujan una serie de posiciones que nos llevarán desde la integración hasta la exclusión. Las posiciones del proceso según Castel son, en primer lugar, la integración, en la que los vínculos de los ejes anteriormente citados son sólidos y estables; la vulnerabilidad, en la que los ejes serán inestables y precarios; y la exclusión, en la que se desvinculan los ejes hasta resultar aislado.

Otros autores, como Laparra en 2001 o Serrano y Malo en 1996, también realizaron otros esquemas del proceso de la exclusión, en los cuales cada una de las zonas se subdivide en otros espacios o encontramos algunas variables más de análisis, como por ejemplo, la vivienda (Lasheras y Yoldi, 2016).

2.2.2. Carácter acumulativo de la exclusión social

Con esta condición de la exclusión social nos referimos a una acumulación de desventajas en diferentes ámbitos o dimensiones de la vida en sociedad. Entre ellas se encuentran, por ejemplo, el empleo, los ingresos, la vivienda, la educación, la igualdad ante la ley, la participación democrática, etc.

Uniendo este carácter con la condición de proceso anteriormente mencionada, podemos reflexionar acerca de si la acumulación de desventajas también se deben al proceso de la exclusión, es decir, tal y como explica Xiberras (1993) en Lasheras y Yoldi (2016), el hecho de tener una desventaja, multiplica las posibilidades de desarrollar otras, y por lo tanto, podríamos encontrarnos ante un proceso de desarrollo de desventajas que acaben situándonos en una situación de exclusión, o por lo menos, de vulnerabilidad.

2.2.3. Multidimensionalidad del proceso

Como su propio nombre indica, y como puede derivarse de los apartados anteriores, la exclusión social no comprende solo la dimensión económica, sino también muchas otras como la formación, la vivienda, la salud, etc. En este apartado, expondremos y analizaremos las dimensiones que Subirats (2004) en Lasheras y Yoldi (2016) señalaba como principales en la exclusión, las cuales son: ámbito económico, laboral, formativo, sociosanitario, residencial, relacional y ciudadanía y participación.

- El ámbito económico: debemos distinguir los niveles de pobreza de los niveles de inclusión y exclusión, aunque a menudo ambos se acompañen. Dentro de esta dimensión, podemos distinguir a personas con pobreza económica, a personas con dificultades financieras del hogar y personas con dependencia de prestaciones sociales de protección.
- El ámbito laboral: Como faceta específica contemporánea de la exclusión, aumenta el número de grupos percibidos como económicamente innecesarios (Willadino, 2004 en Lasheras y Yoldi, 2016) y distinguiremos entre ellas a personas desempleadas, a personas en subocupación, a personas no calificadas laboralmente, a la precariedad laboral y a la imposibilidad de trabajar.

- El ámbito formativo: con respecto a la exclusión hace referencia a las competencias que otorga para la adaptación de la persona a la vida laboral, a su desarrollo personal y, simultáneamente, al desarrollo de la sociedad en la que vive. En este espacio separaremos a las personas no escolarizadas o sin acceso a la educación obligatoria, al analfabetismo o bajo nivel formativo, a los fracasos escolares, a los abandonos prematuros del sistema y a las barreras lingüísticas que algunas personas encuentran por motivos de inmigración, etc.
- El ámbito sociosanitario: es otro de los ámbitos donde más fuertemente se desarrollan las desigualdades sociales debidas a la falta de acceso al sistema y a los recursos, y al rechazo social que suponen ciertas enfermedades o las secuelas de ellas. En este sentido debemos diferenciar entre aquellas personas sin acceso al sistema, las adicciones y enfermedades relacionadas con éstas, las enfermedades infecciosas y el trastorno mental, discapacidad, etc.
- El ámbito residencial: puede considerarse uno de los aspectos más fuertes dentro del proceso de la exclusión, ya que muchas veces es reflejo o consecuencia de dificultades sufridas con anterioridad. En este sentido, diferenciaremos la ausencia de vivienda propia, la infravivienda, la precariedad en el acceso a vivienda, las malas condiciones de habitabilidad, etc.
- El ámbito relacional: tal y como dice Subirats (2004) en Lasheras y Yoldi (2016), tanto la familia como los vínculos comunitarios ejercen de soporte para hacer frente a las situaciones de riesgo y vulnerabilidad. Por ello, consideraremos los deterioros en las redes familiares, la escasez o debilidad de éstas, así como la escasez de redes sociales o de rechazo y estigmatización social como factores principales de exclusión.
- Finalmente, en el ámbito de la ciudadanía y de la participación en la sociedad, se tendrán en cuenta si la persona carece de acceso a la ciudadanía, si el acceso que tiene es restringido, si está privado de derechos penalmente o si carece de participación política y social.

Una vez expuestas las características del fenómeno de la exclusión social, damos por concluido el segundo eje de nuestro marco teórico, pasando a analizar a continuación la relación existente entre este fenómeno y el Pueblo Gitano.

2.3 La etnia gitana y la exclusión social

En el siguiente apartado, analizaremos la relación existente en la sociedad española entre las personas pertenecientes a la comunidad gitana y la exclusión social.

A pesar de que desde la llegada de la democracia al Estado español, todos los ciudadanos de éste somos iguales ante la ley y contamos exactamente con los mismos derechos y obligaciones, la realidad es que el pueblo gitano siempre ha sido víctima de estigmas, discriminaciones y desigualdades sociales. Tal y como indica Javier Arza (2008), profesor del grado de Trabajo Social en la Universidad Pública de Navarra, y experto en temas vinculados con la etnia gitana, en su Monografía sobre minoría étnica gitana en situación de exclusión en Navarra, estas discriminaciones se encuentran vigentes por dos razones: Porque los procesos de discriminación continúan existiendo en cuanto a la representación y opinión social, ya que los gitanos constituyen uno de los grupos peor valorados socialmente, algo que incide en las posibilidades de desarrollo de los anteriormente descritos ámbitos relacional y de ciudadanía; y porque los efectos de la persecución histórica sufrida por las personas pertenecientes a esta etnia minoritaria siguen hoy presentes en la herencia recibida por los hijos y nietos y tiene consecuencias importantes en la forma que ellos tienen de percibir la sociedad, así como en cómo se perciben ellos mismos en las actuaciones del resto de la sociedad hacia ellos. Para poder entender mejor esta realidad, estableceremos diferentes subapartados diferenciando los aspectos que relacionan en multitud de ocasiones a las personas gitanas con la exclusión social: por un lado, desde las causas históricas y, por otro, desde la opinión social que suscita la etnia gitana en la sociedad mayoritaria.

2.3.1. Dimensión histórica de la exclusión social de las personas gitanas

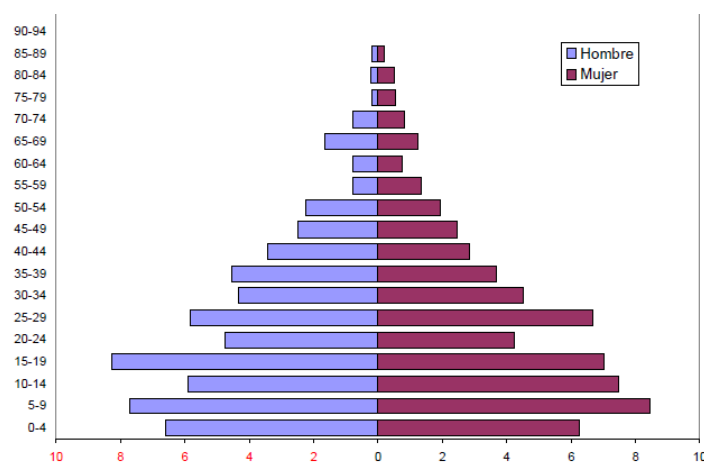
Como ya hemos mencionado anteriormente, la historia que han vivido las personas pertenecientes a la etnia gitana desde su llegada a España, influye en gran medida en la situación que viven hoy en día, a pesar de que los avances realizados pueden considerarse mayúsculos, tal y como mencionábamos al comienzo de este apartado. Principalmente, no debemos olvidar las continuas represiones y persecuciones sufridas por el Pueblo Gitano que hemos comentado al principio del marco teórico de ésta

investigación. Pues bien, debemos saber que estas situaciones vividas conllevaban a la obligación de vivir el día a día, es decir, imposibilitaban que los gitanos pudieran tener una vista de futuro, ni siquiera del más cercano, ya que, nunca sabían qué les iba a pasar al día siguiente.

Esto es una de las herencias más importantes que mantiene esta comunidad, a pesar de que puede considerarse que las represiones han podido terminar en este aspecto, ellos han desarrollado cierta desconfianza hacia la sociedad mayoritaria que los rodea, y por lo tanto, siguen viviendo el día a día y como consecuencia de ello, las acciones que la sociedad no gitana realiza como previsión del futuro (llevar una dieta equilibrada, buscar cierta estabilidad, cotizaciones para cobrar pensiones, etc.), carecen de importancia para la mayoría de las personas gitanas y tienen consecuencias en los ámbitos de vivienda, educación, empleo, situación económica y salud entre muchos otros.

Es por ello, que tal y como señala Angel García (2001) en la Monografía realizada por Javier Arza (2008), la pirámide poblacional de la etnia gitana en Navarra, se asemeja con las pirámides poblacionales de una sociedad menos desarrollada en la que, la esperanza de vida es menor, por las dificultades de acceso a los diferentes servicios que pueden mejorarla y hay muchos más nacimientos, puesto que se necesitan más miembros de las unidades familiares para que aporten dinero y trabajo a la economía laboral.

Figura 1. Población gitana en Navarra por grupos de edad y sexo. 1996

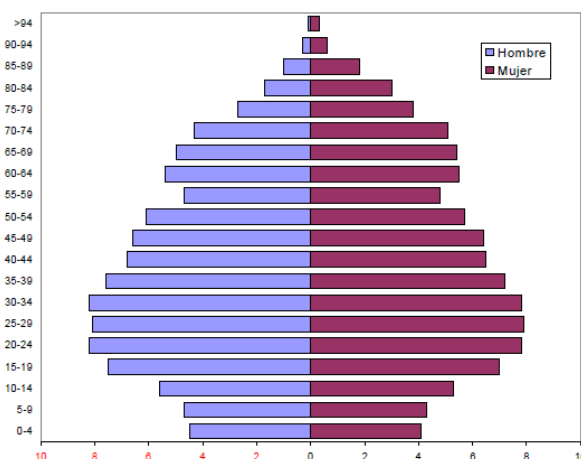


FUENTE: La Comunidad Gitana en Navarra. Angel García. 2001, en Javier Arza, 2008.

EDURNE IPIÑA MARTÍNEZ

La pirámide de la población navarra en general, sin embargo, toma la forma de los países desarrollados, que destaca por el descenso de la tasa de natalidad y el incremento de la esperanza de vida, debido a que las mejoras en la calidad de vida, en el acceso a los servicios, etc., influyen en que las personas vivan durante más años.

Figura 2. Población Navarra por grupos de edad y sexo.



FUENTE: La Comunidad Gitana en Navarra. Angel García. 2001, en Javier Arza, 2008.

2.3.2. Dimensión de la opinión social sobre las personas pertenecientes a la etnia gitana

Tal y como se expone en la monografía realizada por Javier Arza (2008), los gitanos forman uno de los grupos peor valorados por la sociedad mayoritaria, y esto conlleva dificultades en el acceso a los ámbitos básicos como el empleo, la vivienda, la educación y la salud.

Empleo: debido a que los empresarios prefieren no contratar a personas gitanas y por ello siempre son los últimos en incorporarse al mercado laboral. Según el VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España: “Exclusión en la comunidad gitana: una brecha social que persiste y se agrava” (Paola Damonti y Javier Arza, 2014), en el caso de la población gitana, el empleo tiene un carácter escasamente integrador. Los datos de la Encuesta Foessa corroboran esta afirmación y muestran que, entre la población gitana, el porcentaje de personas que vive en hogares en los que el/la sustentador/a principal tiene un empleo de exclusión es mucho más elevado que en el conjunto de la población.

Vivienda: debido a que muy pocos particulares quieren alquilarles viviendas a las familias gitanas, y también intentan evitar vivir en barrios en los que existe cierta concentración de personas gitanas. Las dificultades para el acceso a la vivienda, junto con la situación de deterioro en que se encuentra una parte del parque residencial en el que habitan las familias gitanas, reflejan como dijimos que el proceso de inclusión no se ha concluido y que, en algunos casos, se ha descuidado o abandonado el proceso iniciado. La falta de intervención integral y continuada sobre los asentamientos segregados y las situaciones de infravivienda, no hace más que agravar y perpetuar (incluso generacionalmente) la exclusión en todos los ámbitos que sufren muchas familias gitanas. (Damonti y Arza, 2014).

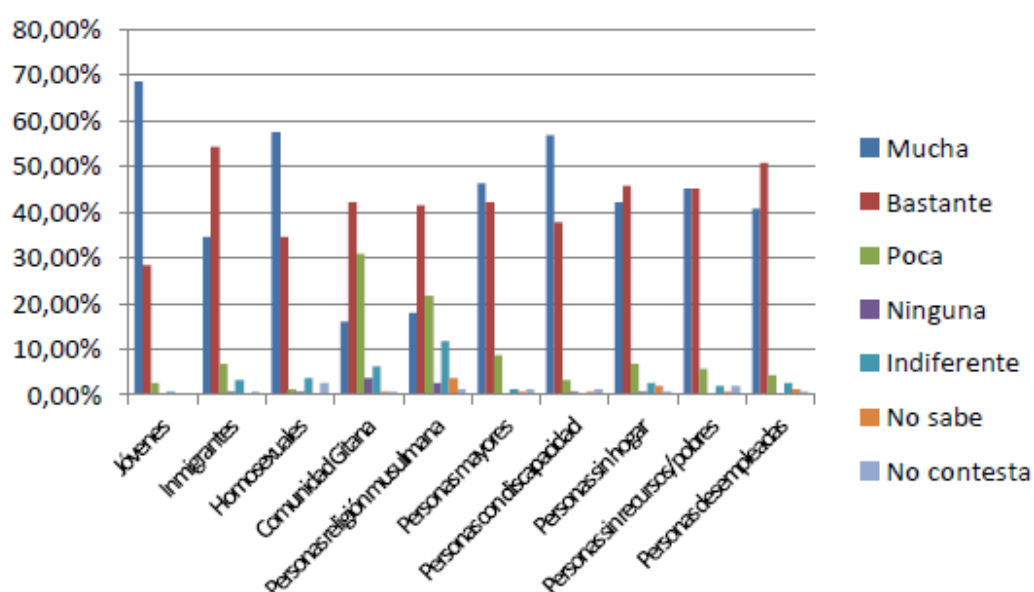
Educación: Ya que existen muchas familias no gitanas que prefieren que sus hijos no compartan clase con personas pertenecientes a la etnia gitana, y por lo tanto, también en los centros escolares se dan estigmatizaciones y creaciones de ciertos guetos educativos. Las tasas de escolarización corroboran la existencia de unas distancias muy grandes entre la población gitana y el resto de población. La situación de gran desventaja de la población gitana en términos de acceso a la formación no puede ser comprendida si no se tienen en cuenta factores de tipo histórico, cultural y socio-económico. (Damonti y Arza, 2014).

Salud: Puesto que la gran mayoría de profesionales de este ámbito pertenecen a la sociedad mayoritaria y pueden no entender la forma de vivir la enfermedad de las personas de etnia gitana, conllevando al surgimiento de conflicto entre las partes que condicionen futuras intervenciones. Los resultados de la “Encuesta de salud a la comunidad gitana de España” (Laparra, 2009) también informan sobre un nivel de acceso insuficiente cuando se trata de servicios no cubiertos por el Sistema Nacional de Salud o servicios orientados hacia la prevención: salud bucodental, prácticas preventivas en ginecología, acceso a prótesis auditivas o correctoras de problemas de vista. (Damonti y Arza, 2014)

Como ejemplo de la incidencia que tiene la opinión social sobre la comunidad gitana en la exclusión social en la que se encuentran muchas de estas familias, utilizaremos a continuación algunos gráficos obtenidos del Trabajo Fin de Grado realizado por la

alumna Paula De La Portilla (2015) sobre las Representaciones sobre pobreza y exclusión social en el grado de Trabajo Social. En el primero de ellos observamos que en el propio grado de Trabajo Social, la Comunidad gitana es el colectivo que menos simpatía despierta entre el alumnado, algo que puede ayudarnos a conocer de una forma orientativa la opinión que puede tener la sociedad mayoritaria sobre este mismo colectivo y también con que perfiles preferirán trabajar los futuros profesionales del Trabajo Social durante su vida profesional. El hecho de que este colectivo en particular sea de los que menos simpatía despierta, puede conllevar a que las intervenciones que se realicen con las personas de este perfil, demuestren alguna carencia profesional de implicación con los casos.

Figura 3. Simpatía Trabajo Social hacia colectivos.

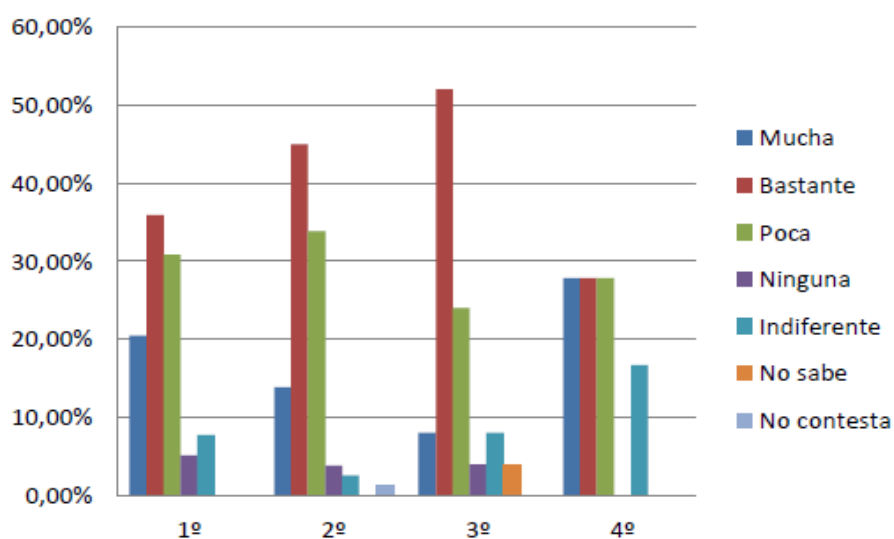


Fuente: Paula De La Portilla (2015)

En el gráfico que adjuntamos a continuación, observamos como la simpatía hacia este colectivo durante el transcurso del grado en Trabajo Social, va en aumento hasta la realización del tercer curso de la carrera, que casualmente coincide con la primera aproximación a la realidad mediante la realización de las primeras prácticas. Posteriormente a esto, la simpatía vuelve a descender, por lo que podemos interpretar que gran parte de la sociedad desarrolla menos simpatía hacia el colectivo cuando vive

ciertas experiencias relacionadas con ellos, algo que obviamente, dificulta en gran medida las posibilidades de integración en la sociedad de las personas pertenecientes a esta comunidad. Además, si tal y como podemos observar en el gráfico la simpatía desciende en el último año de carrera, esto podría influenciar las intervenciones que en el futuro se lleven a cabo con personas de etnia gitana, ya que si no despierta simpatía entre los futuros trabajadores sociales, puede suceder que nuestras intervenciones pierdan parte de la objetividad que deban tener y llevemos a cabo acciones no del todo correctas.

Figura 4. Simpatía Trabajo Social a Comunidad Gitana – Por curso



Fuente: Paula De La Portilla (2015)

Una vez expuesta la relación existente entre las personas gitanas y la exclusión social, basándonos tanto en el proceso histórico vivido por esta comunidad, como en la opinión social sobre ella, pasaremos a exponer las diferentes formas de intervención que se desarrollan con las personas pertenecientes a esta etnia desde la disciplina del Trabajo Social.

2.4. Intervenciones con personas en situación de exclusión.

En el siguiente apartado, analizaremos las diferentes formas de intervención con las que cuenta la disciplina del Trabajo Social con personas en situación de exclusión. Esta disciplina se basa en trabajar con las personas independientemente de su situación, es decir, en ver a la persona que acude al servicio por delante de sus características, problemáticas, etc., para de esta manera evitar realizar juicios de valor que conlleven

una intervención incorrecta. Desde esa perspectiva, también debemos tener en cuenta siempre las capacidades de las personas por encima de sus limitaciones, y por ello, debemos aprender a potenciar los aspectos positivos, a creer en las personas, y a impulsarlas a cubrir por si mismas sus necesidades, a tomar sus propias decisiones, mientras que los y las profesionales del Trabajo Social realizan un acompañamiento en ese proceso basado siempre en el respeto por la toma de decisiones del individuo, en resumidas cuentas, debemos potenciar siempre la autonomía de la persona en la medida de lo posible.

Sin embargo, tal y como señala Saül Karsz en la Revista de Investigaciones en Intervención Social, Trabajo Social Global (Ana Sanchez Alías y Mercedes Jiménez Sánchez, 2013) las políticas de inserción implican en multitud de ocasiones la naturalización de la exclusión como algo inevitable, pues suponen trabajar en y desde las propias situaciones de exclusión considerando éstas como un problema en sí mismo. Sin embargo, trabajar sobre la exclusión implica abordar sus causas, lo que entrañaría un cambio cualitativo de la sociedad en su conjunto, postura y perspectiva que no forma parte en absoluto de esos procedimientos de reinserción, es decir, para intervenir con personas en situación de exclusión de una manera más correcta, deberíamos también intervenir con la estructura de la sociedad, no solo con las personas en situación de exclusión, puesto que de esta manera, solo conseguiremos paliar estas situaciones en las personas que acuden a los servicios, sin poder evitar que otras personas las sigan sufriendo (Saül Karsz en Sánchez y Jiménez, 2013).

Pues bien, como apunta Castel (2004) en Sánchez y Jiménez (2013), este tipo de intervenciones han sido posibles cuando se actuaba con sectores o grupos de población con un perfil común, que frecuentemente consistía en un déficit personal que les incapacitaba para el trabajo. Sin embargo, ahora no se trata de gente imposibilitada para el trabajo, sino de gente sin espacio para trabajar o a los que solo se les permite trabajar en condiciones precarias e inestables. Y es esta situación precisamente la más común con la población gitana, para los cuales, el empleo en muchas ocasiones no es ni siquiera una opción, y por lo tanto, requieren una intervención muchísimo más profunda y en un espacio de tiempo mucho más prolongado que resulta imposible para los y las profesionales, y que por lo tanto, conllevan en alguna ocasión la realización de prácticas asistencialistas.

Desde esta perspectiva, lo primero que debemos aclarar es a qué hacemos referencia cuando hablamos de este concepto, del de asistencialismo, ya que, es algo que nos acompaña desde que empezamos los estudios y durante toda nuestra vida profesional. Pues bien, según Ezequiel Ander Egg (1981) en su Diccionario del Trabajo Social:

“Asistencialismo es una forma de asistencia o de ayuda al necesitado, caracterizada por dar respuestas inmediatas a situaciones carenciales, sin tener en cuenta las causas que las generan. Este tipo de asistencia lejos de eliminar los problemas que trata, contribuye a su mantenimiento y reproducción.

Históricamente fue una de las primeras formas organizadas de ayuda al necesitado. En ella subyace una concepción de la sociedad basada en la inexistencia de contradicciones y por ende considera los estados de carencia como disfunciones que hay que corregir y que son atribuibles al individuo y a sus circunstancias”

Haciendo referencia a la definición planteada por Ander Egg, así como por la afirmación realizada por Norberto Alayon (1989) en la cual se dice que: “El asistencialismo es una de las actividades sociales que históricamente han implementado las clases dominantes para paliar mínimamente la miseria que generan y para perpetuar el sistema de explotación”, podemos entender que cuando los profesionales del trabajo social intervienen de esta manera, convertimos a nuestra profesión en una herramienta de dominación, mediante la cual esperamos mantener un orden necesario para seguir creciendo, pero que no reduce la estructura existente de desigualdad entre individuos.

Sin embargo, es justo señalar y remarcar que la gran mayoría de profesionales del Trabajo Social que durante el ejercicio de su profesión llevan a cabo algún tipo de intervención asistencialista, no lo hacen con la finalidad de todo lo mencionado en el párrafo anterior, de mantener las desigualdades o de utilizar la disciplina como herramienta de dominación, si no, como mencionábamos anteriormente, es la situación social en la que se desarrollan las intervenciones las que conllevan a estas circunstancias con las personas pertenecientes a la etnia gitana.

2.5. Programas de la Asociación Gitana de Navarra “La Majarí”

A continuación, expondremos los diferentes programas que se trabajan desde la asociación en la cual yo he realizado mis prácticas del octavo semestre del grado en Trabajo Social, esta asociación se llama “La Majarí” y tiene su sede en Ansoain. La Majarí es una asociación sin ánimo de lucro fundada en 1982 por un grupo de gitanos, gitanas, payos y payas que entendían que la mejor manera de trabajar por el futuro y promoción de la etnia gitana era a través de la creación de una asociación que representara y defendiera los intereses e iniciativas de todos ellos. El objetivo principal de esta asociación es promocionar a este colectivo a todos los niveles, pero potenciando siempre su propia cultura. La Majarí funciona a través de una Junta Directiva formada únicamente por gitanos que evalúa la marcha de los diferentes programas y actividades que se prestan en la asociación, y junto a ellos, trabaja un equipo de profesionales, trabajadoras sociales, educadoras y educadores, mediadores, agentes comunitarias de salud, etc., y personal voluntario.

Durante esta larga trayectoria de la asociación, ésta ha contado con varios programas, de los cuales, a día de hoy se mantienen el de acogida, salud, vivienda y educación, cuatro de los pilares principales del bienestar de las personas, interconectadas entre sí para conseguir una integración plena. A continuación pasaremos a exponer cada uno de los programas de “La Majarí”.

2.5.1. Programa de Acogida “La Majarí”

El acceso y la utilización de los Servicios Sociales por parte de la población gitana, ha estado marcada en muchas ocasiones por los estereotipos y por el uso indebido de los servicios. Sin embargo, este sistema cuenta con una gran gama de recursos, y la utilización de estos por parte de la población gitana aparece muy limitada a algunos de ellos, fundamentalmente a las prestaciones económicas, con un reducido acceso a los beneficios que ofrece otro tipo de prestación como pueden ser los programas de prevención, recursos para personas mayores, etc.

Es por ello, que este programa de acogida de La Majarí, cubre frecuentemente la primera función de acogida y de detección de situaciones de dificultad entre algunos usuarios que acuden a dicha asociación como primera instancia, y por lo tanto, se realizan a menudo derivaciones y coordinaciones entre los Servicios Sociales y las

entidades sociales. Como hemos mencionado en el apartado anterior sobre los conflictos que se crean en ocasiones entre las personas de etnia gitana y los y las profesionales de los servicios sociales, la relación entre ambos denotan una falta de confianza y una percepción estereotipada por ambas partes que resulta muy difícil de desmontar. Por ello, desde el programa de acogida de “La Majarí” desarrolla acciones que sirven de puente entre ambas partes.

Las funciones realizadas desde el programa de acogida de “La Majarí”, tal y como se menciona en el Proyecto de Inclusión Social de Gobierno de Navarra, 2016 son:

- Atención y apertura de expediente a todas las personas y/o familias nuevas que acuden a la asociación.
- Ofertar un servicio que permita atender de manera eficaz al 100% de las demandas realizadas por parte de las familias gitanas.
- Realización de entrevistas individuales y/o familiares.
- Paliar situaciones de carencia extrema para personas en situación de exclusión (reparto de alimentos, anticipos a prestaciones, ...)
- Atención social individualizada y acompañamiento en procesos de incorporación social.
- Supervisión y formación en temas relacionados con la administración económica y doméstica.
- Intervención y mediación familiar.
- Coordinación con los diferentes Servicios Sociales de Base de cada zona.
- Mediación con empresas para llevar a cabo acuerdos de pago.

Una vez conocido el primero de los programas de la asociación, el primer programa con el que tienen contacto todos los usuarios que deciden acudir a ella, pasaremos a analizar los programas más específicos de “La Majarí”, que se ocupan de cubrir las necesidades de cada uno de los ámbitos de la vida diaria de las personas que así lo requieren y que encuentran ciertos obstáculos para acceder a ellos sin la intervención profesional.

2.5.2. Programa de vivienda “La Majari”

El acceso a una vivienda digna es una condición esencial para la promoción e integración social de las personas, y sin embargo, a pesar de los avances realizados por parte de las personas pertenecientes a la etnia gitana en lo que respecta a sus condiciones de vida, sus pautas culturales y a sus niveles de integración, siguen existiendo especiales dificultades en esta área, debido en la mayoría de los casos a su falta de ingresos estables y suficientes y a la discriminación social que todavía les afecta.

Es por ello por lo que desde la asociación “La Majari” se cree que se debe seguir trabajando para dar respuesta a esta situación de desigualdad en el ámbito de la vivienda que vive la comunidad gitana con respecto al resto de la población. Cabe mencionar, además, que según el “Informe de población beneficiaria 2013” del Departamento de Políticas Sociales en el proyecto de Acogida y apoyos extraordinarios (2013), tan solo un 11% de la población gitana ha tenido acceso al alquiler privado, debido al rechazo de muchos particulares a alquilar su vivienda a una familia gitana, y a los requisitos solicitados habitualmente, como pueden ser, avales, nóminas de trabajo, garantías bancarias, etc.

Las funciones desarrolladas por la trabajadora social encargada del programa de vivienda de “La Majari”, presentados en el Proyecto del Programa de Vivienda de Integración Social de Gobierno de Navarra, 2016 son:

- Selección de familias beneficiarias y gestión de la lista de espera.
- Presentación de solicitudes a las empresas encargadas de gestionar el alquiler de viviendas subvencionadas.
- Realización de Informes Sociales, informes de seguimiento e informes finales.
- Presentación de documentación al Departamento de Derechos Sociales.
- Realización del Plan de Intervención Individualizada y del Acuerdo de Incorporación Social.
- Responsabilidad de realizar un acompañamiento social durante todo el proceso de la familia.

- Visitas domiciliarias antes de la firma del contrato y durante la duración del programa (5 años).
- Acompañamiento en la firma del contrato de alquiler.
- Coordinación con la familia y el Servicio Social de Base de cara a la solicitud de ayuda extraordinaria y gestión de anticipos para cubrir equipamiento necesario de vivienda y/o altas de gas, agua y electricidad.
- Acompañamiento con la familia en altas de suministros, búsqueda de mobiliario, seguro de vivienda, contrato del mantenimiento de la caldera y otras gestiones.
- Seguimiento cercano de la integración en la nueva vivienda (visitas, entrevistas, atención a incidencias y mantenimiento adecuado de la vivienda).
- Coordinación con profesionales de Servicios Sociales y de Entidades Sociales.

2.5.3. Programa de salud “La Majarí”

Algunos grupos de población son especialmente vulnerables a sufrir desigualdades en relación a la salud, como por ejemplo, las mujeres, los niños y niñas, las minorías étnicas, la población inmigrante, las personas mayores, las personas con diversidad funcional, etc. Pues bien, teniendo en cuenta esta información, debemos tener muy en cuenta que el Pueblo Gitano es la minoría étnica más importante de Europa, ya que está compuesta por más de 10 millones de personas, y una gran parte de su población se encuentra en situaciones de exclusión muy severas. No debemos olvidar que la pobreza, definida en función de cualquiera de sus aspectos (nivel educativo, condiciones de vida, etc.), es el mayor determinante de mala salud existente y afectan en la esperanza de vida de todas las personas.

El Programa de Promoción de Salud con las comunidad gitana en Navarra, pretende mejorar la calidad de vida de la población gitana de Navarra, centrándose sobre todo en tres aspectos fundamentales: el nivel de salud, incluyendo la accesibilidad y la utilización de los servicios de salud; la mediación en salud y la formación de mediadores y mediadoras gitanas que intervengan en las diferentes zonas de la geografía navarra para la consecución de los aspectos anteriores.

Los objetivos fijados para este programa son, por un lado, mejorar la calidad de vida de la comunidad gitana de Navarra, especialmente en la infancia y en la juventud, favoreciendo el acceso a los servicios, promoviendo estilos de vida saludables y potenciando los recursos que la propia comunidad gitana tiene como promotora de salud, y por otro lado, aumentar la formación y las competencias de los profesionales de la salud para intervenir en contextos de interculturalidad.

Las funciones que desarrollan las profesionales de este programa, fijados en el Proyecto de Salud del Departamento de Salud de Gobierno de Navarra, 2016 son:

- Participación en la formación permanente marcada en los calendarios establecidos desde el Instituto de Salud Pública y Laboral de Navarra.
- Intervención y seguimiento individual y familiar en cada zona.
- Recogida de indicadores y cumplimentación de datos de cada persona.
- Desarrollo de actividades grupales de promoción y educación para la salud en cada zona de intervención del programa.
- Mediación e intervención en el ámbito hospitalario.
- Participación en redes profesionales, foros y jornadas de salud. Coordinación con los diferentes servicios.

2.5.4. Programa de educación "La Majarí"

Las carencias educativas que presenta una gran parte de la población gitana pueden señalarse como una de las causas más importantes acerca de las desventajas sociales existentes entre las personas pertenecientes a la etnia gitana y la sociedad mayoritaria. En la asociación gitana de Navarra "La Majarí" se entiende que un futuro mejor para los chicos y chicas gitanas puede pasar por una mejor formación, ya que ésta proporciona más oportunidades, mayor autonomía y sobre todo permite poder elegir más libremente en un futuro. En los últimos años, se considera que se ha conseguido la normalización educativa dentro de la población gitana en lo que respecta al acceso educativo, es decir, todos los niños pertenecientes a la etnia gitana se encuentran matriculados en diferentes centros escolares, sin embargo, no ocurre lo mismo con respecto a la continuidad en la formación. Es por ello por lo que encontramos otro de los aspectos pendientes de trabajar con esta comunidad, el gran

desfase curricular hallado en el colectivo gitano con respecto al resto de niños y niñas no pertenecientes a esta comunidad. El riesgo de fracaso escolar, por lo tanto, supone una pérdida de motivación al no sentirse competentes y capaces y es un factor importante que puede conllevar al abandono escolar.

Por todo lo mencionado hasta ahora en este apartado, “La Majarí” trabaja, tal y como se expone en el Proyecto de Inclusión Social de Gobierno de Navarra, 2016:

- Apoyos y refuerzos educativos extraescolares para menores gitanos de Pamplona y Comarca con los que se pretende:
 - Crear hábitos de realización de tareas y deberes.
 - Lograr que los menores sientan que el recurso es enriquecedor para su desarrollo social y educativo.
 - Potenciar las habilidades personales de cada niño y niña.
 - Conseguir que se valore y se respete el material didáctico, las aulas y a los compañeros, monitores, etc.
 - Valorar la importancia del esfuerzo y la perseverancia.
 - Apoyar al alumnado que cursa el último ciclo de educación primaria para que continúe en secundaria.
 - Apoyar al alumnado de secundaria para su mantenimiento en la etapa obligatoria.
- Sensibilización a las familias para conseguir:
 - Implicar a la familia en el proceso educativo.
 - Trabajar con la familia la importancia del complemento de los apoyos extraescolares como acción prioritaria.
 - Concienciar a los padres de la importancia de un apoyo extraescolar.
 - Realizar un plan de intervención y educación familiar.
 - Quitar miedos y conseguir mayor confianza a la hora de realizar excursiones con sus hijos.
 - Concienciar a las familias gitanas sobre la importancia de la inserción inmediata de sus hijos en la etapa infantil para no crear retrasos curriculares.
 - Concienciar sobre la importancia del paso a la educación secundaria.

- Seguimiento y coordinación con los centros educativos para conseguir:
 - Consolidar la línea de trabajo conjunto y coordinación establecida con el equipo de profesionales con el fin de continuar con la labor de apoyo individualizado de cada niño o niña.
 - Favorecer la normalización académica del alumnado gitano.
 - Proporcionar formación e información a los tutores de los centros sobre la cultura gitana, valores, estrategias, etc.

Con este último programa, pondremos fin al apartado del marco teórico de esta investigación para, a continuación, exponer los objetivos e hipótesis fijados para para la realización este trabajo fin de grado.

3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Desde el comienzo de mis prácticas de cuarto curso de Trabajo Social en la Asociación Gitana de Navarra “La Majari”, he ido encontrando varias cuestiones que considero merecen ser objeto de análisis y reflexión, siendo especialmente pertinente en el ámbito de nuestra disciplina profesional. Estas cuestiones articulan los objetivos e hipótesis de este trabajo.

Por un lado, la nueva realidad que he podido conocer de cerca, la realidad del mundo gitano. Considero que es digna merecedora de una profunda reflexión acerca de sus diferentes formas de vida, sus desarrollos personales, sus oportunidades de acceso a los diferentes servicios, y muchos aspectos más a los que normalmente no les damos importancia y que entiendo pueden estar siendo factores principales en las escasas relaciones existentes entre la comunidad gitana y la no gitana.

Por otro lado, en lo que respecta al Trabajo Social, también creo que debemos reflexionar sobre el papel que desarrollamos en las intervenciones con estas personas, ya que en muchas ocasiones, el hecho de pertenecer a diferentes culturas y comunidades, puede llevarnos a juzgar al usuario basándonos en nuestras propias costumbres y creencias, en prejuicios y estereotipos extendidos en nuestra sociedad, y de esta manera crear un conflicto evitable. Considero esencial, por ello, la reflexión acerca de cómo mejorar las relaciones existentes entre los y las profesionales del trabajo social y las personas usuarias, promoviendo para ello una relación de respeto, entendimiento y acuerdos que deben comenzar siempre por parte del profesional.

Por todo ello, me resulta esencial estudiar los diferentes factores que están presentes en las realidades de exclusión que afectan a personas gitanas, por el simple hecho de pertenecer a esta etnia minoritaria. Para ello, los objetivos establecidos para la realización de este Trabajo Fin de Grado serán conocer y estudiar los factores de las buenas y malas prácticas realizadas por ambas partes y que provocan, en muchas ocasiones, choques significativos en contextos de intervención concretos.

3.1. Objetivos

3.1.1. Objetivo general

Identificar los principales obstáculos y oportunidades para la integración social de la población gitana atendida en la Asociación Gitana de Navarra La Majarí.

3.1.2. Objetivos específicos

- Estudiar la relación existente entre el pueblo gitano y las realidades de exclusión.
- Profundizar en la situación económica y social de algunas personas usuarias de la AGN La Majarí.
- Ordenar las principales demandas de las personas usuarias de la AGN La Majarí.
- Analizar las funciones de cada una de las profesionales que intervienen en la asociación, según el programa en el que trabajen y las actividades que desempeñen.
- Presentar las oportunidades para la integración derivadas del trabajo con población gitana.

3.2. Hipótesis

Para el desarrollo de los objetivos expuestos se acompañan una serie de hipótesis que sirvan para guiar el trabajo de campo y el posterior análisis. Las hipótesis son las siguientes:

- La intervención de los y las profesionales tiende frecuentemente a una lógica mucho más asistencialista cuando el usuario que tenemos enfrente es perteneciente a la etnia gitana.
- La dependencia de las personas usuarias hacia los y las profesionales del Trabajo social que intervienen con la población gitana obstaculiza la integración e implica también un deterioro o estancamiento en su desarrollo personal.

- Los obstáculos encontrados por parte de la etnia gitana para la integración social, tiene como consecuencia un cierre hermético en su propia cultura que no les permite adaptarse en muchas ocasiones a otras realidades, a pesar de haber acercamientos.
- Conocer la cultura y la realidad de dicha etnia, mediante el acceso a sus propias asociaciones, entidades, etc., cambia la perspectiva existente, haciendo desaparecer los prejuicios y estereotipos asumidos como verdaderos por la sociedad mayoritaria, y además facilita el acercamiento y las buenas relaciones con la etnia gitana, enriqueciendo mucho más la carrera profesional de los y las trabajadoras sociales.
- Las condiciones de vida de las personas pertenecientes a la etnia gitana (esperanza de vida, calidad de vida, estado de salud, envejecimiento, etc.) están unidas a las problemáticas existentes en los pilares del bienestar básicos (salud, educación, vivienda, etc.) y, además, los diferentes impactos se producen de forma secuencial y concatenada como frecuentemente ocurre en los procesos de exclusión social.

4. METODOLOGÍA

El siguiente apartado detalla la metodología utilizada para la elaboración del trabajo. Se han seleccionado técnicas de investigación que se adaptaran a los objetivos e hipótesis anteriormente expuestos, es decir, a la identificación de los obstáculos y oportunidades que dificultan y habilitan la inclusión de las personas de etnia gitana en situación de exclusión.

Con este propósito principal, he optado por realizar un estudio empírico de carácter cualitativo en el marco de mi experiencia de prácticas en la Asociación de Gitanos de Navarra “La Majarí”. Mediante la utilización de técnicas cualitativas se pretende recoger los discursos completos de las personas, para posteriormente analizarlos e interpretarlos. Las técnicas utilizadas para ello son, básicamente, la realización de entrevistas a cada uno de los profesionales trabajadores de “La Majarí”. Cada uno de estos profesionales es el encargado de desarrollar uno de los programas con los que cuenta la asociación (acogida, salud, vivienda y educación), los cuales hemos explicado y detallado con anterioridad en el marco teórico de este trabajo.

Por otro lado, también se han realizado dos entrevistas a dos mujeres de etnia gitana de “La Majarí” con las cuales hemos podido identificar de primera mano mediante sus propias experiencias vitales los obstáculos y necesidades que ellas mismas detectan sobre el pueblo gitano, la importancia que les dan, y la manera que tienen de convivir con los prejuicios y estereotipos sobre la etnia gitana tan extendidos entre la sociedad no gitana.

Durante la realización de la investigación, se valoró la utilización de algunos registros secundarios con los que cuenta la asociación y a los que durante la realización de mis prácticas he podido tener cierto acceso. Sin embargo, esta idea fue desestimada posteriormente por la imposibilidad de realizar un estudio completo sobre estos registros. La información obtenida de algunos de ellos estaba pendiente de actualización, y por lo tanto, los resultados obtenidos podrían ser, en algún caso, no del todo correctos o ajustados a la realidad actual.

A continuación procederemos a realizar una pequeña justificación y una explicación más extensa de cada una de las técnicas metodológicas mencionadas en los párrafos anteriores.

4.1. Técnicas metodológicas cualitativas

4.1.1. Justificación

El motivo de elegir técnicas de investigación cualitativas es que se pretende recoger los discursos de las personas de una manera espontánea y libre, además de observar sus actitudes, sus opiniones, sus creencias y los juicios de valor que realicen durante la investigación. (Taylor y Bogdan, 2000:7, en De La Portilla Castillo, 2015).

4.1.2. Técnica

La técnica metodológica utilizada para el desarrollo de esta investigación ha sido la entrevista individual, tanto con las profesionales de la asociación en la que he realizado las prácticas, como a dos mujeres gitanas con las cuales se ha mantenido una relación continuada durante este mismo periodo de tiempo.

Las entrevistas individuales se realizaron mediante la elaboración previa de un guión de temas o de preguntas por parte de la persona entrevistadora, adjuntados como anexos al final de esta investigación. Durante la realización de las entrevistas, la entrevistadora debe dejar contestar libremente a los entrevistados a cada una de las preguntas realizadas. En esta ocasión se pretendía conocer la visión de las trabajadoras de “La Majarí” y de las propias usuarias de la asociación sobre la exclusión que sufren las personas de etnia gitana en los diferentes ámbitos de la vida diaria, y por lo tanto, no buscábamos tanto obtener cifras cuantitativas, sino la información que se puede obtener en las conversaciones que surgen entre la entrevistadora y la entrevistada.

4.1.3 Entrevistas a los profesionales de la AGN La Majarí

A través de un guión de preguntas previamente preparado para recoger la información necesaria para el desarrollo de esta investigación, se realizó un encuentro con cada uno de los profesionales de la asociación: las trabajadoras sociales encargadas de llevar a cabo los programas de acogida, vivienda y salud, y el educador social

responsable del programa de educación. Se decidió utilizar esta técnica metodológica debido a que se considera que son las personas que mejor conocen las necesidades y las formas de intervención con las familias gitanas, además de las personas pertenecientes a dicha etnia, por supuesto, y se pretendía mediante las entrevistas conocer los discursos profesionales sobre las realidades de la comunidad gitana.

A pesar de que gracias a los y las profesionales de la asociación también se pudo conocer algunas cifras orientativas sobre los recursos más solicitados por las personas usuarias de “La Majarí”, el objetivo principal de esta técnica era conocer las perspectivas de cada uno de los y las trabajadores/as con respecto a su trabajo y que ellos mismos identificaran los obstáculos que las familias gitanas pueden encontrar en su proceso de inclusión social.

Se adjuntan como ANEXO I, II, III y IV las plantillas de las entrevistas realizadas a cada uno de ellos.

4.1.4 Entrevistas a dos mujeres socias de la AGN La Majarí

Al igual que en el caso de los y las profesionales de la asociación, también se realizó un guión orientativo de temas a tratar en la realización de dos entrevistas a dos mujeres socias de “La Majarí”. Estas mujeres acuden regularmente a la asociación, y durante mi experiencia de prácticas he podido conocer bastante bien algunas de sus experiencias vitales y consideré que sus discursos podían resultar muy útiles para el objetivo principal de nuestro trabajo. Por ello, concreté una cita con cada una de ellas y después de explicarles detenidamente la finalidad de ese encuentro, comenzaron a tratar los temas que yo les iba proponiendo. La ventaja de la utilización de este tipo de técnica metodológica con estas mujeres pertenecientes a la etnia gitana, radica en que ellas mismas identifican las necesidades, los obstáculos y las oportunidades que el pueblo gitano encuentra para su inserción desde sus propias experiencias vitales.

El objetivo de estas entrevistas no era conocer datos o cifras concretas de cada una de sus experiencias, pero sin embargo, mediante ellas se pueden identificar, verificar o descartar algunas de las hipótesis que planteábamos al comienzo de este trabajo. Se aportan los guiones de las entrevistas realizadas como ANEXO V.

4.1.5. Trabajo de campo

Para la realización de las entrevistas, se utilizaron algunas salas de la AGN La Majarí, situada en Ansoain. El motivo de la elección de la propia asociación para la realización de las entrevistas es que las profesionales no tuvieran que desplazarse a ningún otro sitio, y pudieran además, en el caso de ser necesario, tener acceso a la revisión de algunos datos con los que cuenta la asociación. Por otro lado, en el caso de las usuarias, el hecho de realizar las entrevistas en el propio local de la asociación se consideró que podía favorecer a la confianza a la hora de relatar ciertas vivencias por las que se les iba a preguntar. Además, las aulas en las que se realizaron las entrevistas favorecieron también el sonido en las grabaciones realizadas para el posterior estudio de los resultados obtenidos.

Una vez terminado el periodo de prácticas, se concretó fecha y hora para las entrevistas tanto con las profesionales como con las mujeres entrevistadas, teniendo en cuenta los días más apropiados en cada caso. Una de las inquietudes encontradas por parte de todas y todos los entrevistados/os era la complejidad de las preguntas que se les iban a realizar, por lo que se decidió facilitarles el guión unos minutos antes de comenzar a tratar los temas, puesto que se consideró que el hecho de que el entrevistado no supiera responder a alguna de las cuestiones planteadas podía suscitar una situación de incomodidad que dificulte sus expresiones y nuestro posterior estudio.

4.1.6. Perfil de los entrevistados

Tabla 1. Perfil personas entrevistadas

| Entrevistado | Fecha | Sexo | | Edad | | | | | | |
|-------------------|-----------|------|---|--------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| | | H | M | 0 - 20 | 20/30 | 31/40 | 41/50 | 51/60 | 61/70 | 71/80 |
| Pr. Educación | 11/5/2017 | X | | | | X | | | | |
| Pr. Acogida | 09/5/2017 | | X | | | X | | | | |
| Pr. Salud | 16/5/2017 | | X | | | | | X | | |
| Pr. Vivienda | 09/5/2017 | | X | | | X | | | | |
| M.J. Mujer gitana | 11/5/2017 | | X | | | | | | X | |
| R.J. Mujer gitana | 11/5/2017 | | X | | | | | | X | |

Fuente: Elaboración propia.

5. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

En el siguiente apartado expondremos los principales resultados obtenidos en la realización de nuestro estudio, atendiendo, por supuesto, a los objetivos y a las hipótesis establecidas al comienzo de la investigación. Para la presentación de los resultados obtenidos, realizaremos un repaso a los principales factores del equilibrio entre la exclusión y la integración partiendo de los datos resultantes de las entrevistas a los y las profesionales de “La Majarí” y a las mujeres gitanas entrevistadas. Por lo tanto, este apartado se dividirá en los diferentes ámbitos principales considerados pilares del bienestar, basándonos para ello en la tabla “Principales factores del equilibrio exclusión – integración” adaptada y elaborada por R. Lasheras y F. Yoldi (2017) a partir de Tezanos (2001:172) y Subirats y otros (2004:22).

5.1. Principales obstáculos y oportunidades de la etnia gitana en el ámbito laboral

Con respecto a los obstáculos y oportunidades que encuentran las personas pertenecientes a la etnia gitana en el proceso de incorporación al espacio laboral, no debemos olvidarnos del proceso histórico vivido por las personas de etnia gitana, el cual ha estado marcado siempre por un fuerte vínculo con la exclusión social. Este bagaje ha dificultado y dificulta el acceso de estas personas a un empleo estable debido a la desconfianza existente por parte de las personas de etnia gitana y de las personas empleadoras, normalmente pertenecientes a la sociedad mayoritaria. Además de esto, los prejuicios también juegan un papel fundamental en la dificultad de acceso al empleo de los miembros de esta comunidad, ya que a pesar de estar preparados para un puesto de trabajo, la opinión social negativa que suscita esta etnia sigue predominando en la sociedad mayoritaria y, por lo tanto, frecuentemente quedan al margen de los procesos de selección del mundo laboral. Como se comprueba en los siguientes fragmentos, es claro cómo esta realidad se traslada entre generaciones y el rechazo social que impide un acceso en igualdad de condiciones al mercado laboral:

“Yo te voy a hablar de familias gitanas que ya están en exclusión, familias que ya vienen de generaciones en exclusión y que solo conocen eso, que son las que trabajamos aquí. Yo creo que el mayor obstáculo que tienen es que para estas personas la inclusión no es una opción, o sea no está en su ADN como decía el otro día no me acuerdo quien... Son personas que no han visto

que un empleo es posible, que la gente vive de su empleo, que no tienen una rutina de trabajar o estudiar ocho horas al día, (...) La visión de la población gitana en general es muy mala, no ha cambiado en los últimos años si no es que ha empeorado, entonces dices: acceder a un empleo, pues ellos igual no tienen las condiciones para acceder a un empleo pero es que nadie les va a contratar; entonces se une pues eso, una cosa con la otra y... todo son obstáculos” (Trabajadora Social encargada del programa de acogida de “La Majarí”).

“Lo óptimo será que todos vivamos en una sociedad heterogénea, que no tiene por qué ser solo homogénea, que nadie sufra una aculturación, no tiene por qué sufrir nadie una aculturación, ¡qué triste! Por un mero hecho de que seas gitano y que seas una persona preparada y formada y tengas que bajar la cabeza, no, no, soy gitano... Porque ese racismo existe. Si soy una persona formada y tengo una oferta de trabajo con otra persona que tiene mi misma formación, y yo soy el gitano y él no es gitano, e igual para un banco, depende qué estereotipos hay, qué prejuicios, le van a coger a él antes que a mí, ¿entiendes?” (Educador Social encargado del programa de educación de “La Majarí”).

Sin embargo, creo necesario destacar que dentro de la comunidad gitana encontramos posturas que priorizan el empleo frente a las rentas, algo que desmonta ciertos prejuicios y estereotipos existentes sobre que si se les conceden tantas ayudas, ¿para qué van a trabajar? En el siguiente fragmento podemos observar esta postura en el discurso de una de las mujeres entrevistadas.

“En el momento que te ven gitano, ya la mayoría no te alquilan las casas, no te dan trabajo, ¿por qué no? No tenemos los estudios como los payos, también hay que mirar eso también, pero... es que mucha gente no quiere estar con renta básica, como mi hijo que se está volviendo loco de buscar trabajo, porque ha estado fijo. Entonces, habría que buscar a los jóvenes que quieren trabajar verdaderamente, que tengan ganas de trabajar y salir de ahí” (M.J. Mujer gitana).

“Yo pienso que el trabajo es lo principal. Por lo menos en mi casa, mis hijos y mis yernos es el trabajo. Con un trabajo no necesitarían rentas básicas, porque si no, así no se puede vivir. No hay chatarra, no hay esto, no hay, pero ya les cierran las puertas, ¿Qué haces? No sé nada, es que eso yo no lo entiendo. Antes había trabajo hace años, trabajábamos por todo, menos yo, los demás. No es que yo bastante tenía con tanto niño, hermanos y todo, cariño, para cuidarlos, pero es que esto ahora, ¿no hay trabajo? Entonces, ¿qué solución hay? Trabajo para todo el mundo hija, que pongan un sitio donde pueda trabajar todo el mundo, payicos, gitanos y todo el mundo. Un trabajo, ya verás que bien están, que se valgan por sí mismos. (...) Pues no sé qué más decirte, cariño, ¿qué solución hay? Una fábrica de gitanos trabajando (ríe).” (M.J. Mujer gitana).

Por otro lado, se puede afirmar también que la falta de formación y de experiencia, dificulta la empleabilidad de las personas gitanas que quieren acceder a un puesto laboral. Por ello, se detecta la necesidad de crear un paso previo de acceso al empleo, mediante el cual, las personas que se encuentren en la situación anteriormente mencionada, puedan desarrollar ciertas costumbres o rutinas antes de la incorporación total a un puesto de trabajo.

“Hay asociaciones que apuestan por la incorporación de estas familias gitanas, pero es difícil acceder, o sea querer acceder. Como te digo, son personas que nunca han tenido unos horarios fijos desde que tienen dos años. Nunca, nunca. La mayoría de ellos nunca se han levantado a las 8 de la mañana para ir a trabajar o a estudiar, entonces no están preparados para un empleo. Tú les dices: puedes entrar a esta asociación que te va a hacer un programa de empleo. Y les falta mucho para eso, ¿no? No tienen las capacidades de mantener un trabajo, entonces, bueno, yo creo que... que lo que más haría falta, son un poco campañas de... del pre empleo, y un poco de todo eso, porque si que hay programas para ellos pero a veces cuesta que se interesen en ellos y que los puedan llevar, porque los requisitos son muy altos para este tipo de familias.” (Trabajadora Social encargada del programa de acogida de “La Majarí”).

Sin embargo, debemos señalar que con respecto al ámbito del empleo, no hemos obtenido mucha información en los discursos de los entrevistados. Las unidades familiares con las que se trabaja desde la asociación, se encuentran en una situación de exclusión severa, y por lo tanto, antes de trabajar el ámbito del empleo, se intentan solventar las necesidades más básicas que encuentran dichas familias. El tema de empleo, se trabaja desde otras asociaciones gitanas como puede ser el “Secretariado Gitano” que trabajan con unidades familiares en una situación de exclusión menos severa que la de las familias que acuden a “La Majarí”. A pesar de ello, como hemos podido observar en los fragmentos de los discursos citados anteriormente, se puede afirmar que es, junto con algunos otros factores, la carencia de formación y los prejuicios, y por consiguiente, la falta de acceso al empleo, la que acentúa más la situación de exclusión en la que se desarrollan estas unidades familiares.

5.2. Principales obstáculos y oportunidades de la etnia gitana en el ámbito económico

En cuanto a los obstáculos y las oportunidades encontradas por la etnia gitana con respecto al ámbito económico, debemos tener en cuenta lo analizado anteriormente con respecto a las dificultades de acceso al mundo laboral, y es por ello, por lo que una parte muy significativa de la comunidad gitana es perceptora de Rentas Garantizadas o en su defecto de pensiones no contributivas. Es decir, ante la escasez de ingresos procedentes del empleo, y teniendo en cuenta el carácter concatenado de la exclusión social que exponíamos en el marco teórico de esta investigación, son estas las fuentes principales de ellos:

“De las seiscientas familias que acuden habitualmente a la asociación, yo creo que serán perceptoras de Renta Garantizada, en torno al 80%. Y parte de ese 20%, más de un 15% serán PNC.” (Trabajadora Social encargada del programa de acogida de “La Majarí”).

Si bien es cierto que una mayoría dentro de esta población es perceptora de ayudas públicas, en las entrevistas realizadas con los y las profesionales y con las mujeres gitanas, también hemos podido comprobar a través de las entrevistas realizadas cómo no es únicamente responsabilidad de este colectivo la necesidad de vivir de ellas, sino que es la propia sociedad mayoritaria, mediante sus normas, imposiciones y prejuicios la que obstaculiza el acceso al empleo y, por lo tanto, les aboca a solicitar prestaciones para poder sobrevivir.

“Yo creo que la mayoría de familias gitanas, hace dos o tres generaciones, venían de sistemas de vida, que si bien era exclusión social, no estaban igual tan ligados a la pobreza económica, ¿no? Sí que no accedían en igualdad de condiciones a los servicios como la educación o la sanidad, pero económicamente eran bastante autosuficientes. Al ir un poco obligándoles a dejar esos trabajos tradicionales de chatarra, de venta ambulante, de lo que sea, se les empujó a un espacio en el que seguían igual de exclusión social en cuanto al acceso de servicios, y encima perdían sus fuentes de ingresos. Entonces yo creo que desde hace tres generaciones, cuatro igual, les han obligado a vivir de los subsidios porque es la única alternativa que podían (...)” (Trabajadora Social encargada del programa de acogida de “La Majarí”).

“Mucha gente no quiere estar cobrando y viviendo de renta básica, y se está volviendo loco de buscar trabajo. Por ejemplo mi hijo.” (M.J. Mujer gitana).

“He pasado muchas miserias, y te lo juro, y te lo vuelvo a jurar por mis hijos, que he estado hasta pidiendo para comer para mis hijos y para mi marido enfermo. Y eso, no me importa decirle a nadie. Yo he pasado muchas miserias en mi casa, pero no podía y tenía que ir a pedir.”
(R.J. Mujer gitana).

Desde esta perspectiva, es muy complicado que las personas pertenecientes a la comunidad gitana abandonen la situación de exclusión en la que se encuentran, ya que, por una parte, tal y como mencionábamos en el apartado anterior, hay ciertas familias que creen que la inclusión ni siquiera es una opción para ellos y, por lo tanto, solo aspiran a vivir de prestaciones. Por otra parte, hay profesionales que debido a la falta de tiempo para el desarrollo óptimo de las intervenciones, agrupan a todos los miembros de esta comunidad de la misma manera y automáticamente les tramitan rentas sin intentar llevar a cabo otros procesos que ayuden a las familias a conseguir una integración plena en la sociedad.

“Es muy difícil salir de la exclusión, cuando dependes 100% de ayudas públicas” (Trabajadora Social encargada del programa de acogida de “La Majarí”).

“Los profesionales están acostumbrados a ver familias gitanas que tienen eso, cero interés por la inclusión social y cuando ven a una familia nueva, que no conocen de nada, dan por hecho que va a ser así, que va a por la renta básica, que no le interesa nada más y eso te predispone un poco como profesional a no intentarlo siquiera, porque es muy difícil separar a las cincuenta familias gitanas que no tienen interés de las veinticinco que sí.” (Trabajadora Social encargada del programa de acogida de “La Majarí”).

Por todo esto, tal y como hemos podido ver hasta ahora, el ámbito económico está muy unido al ámbito laboral, puesto que mediante esa fuente se obtienen unos ingresos estables que mejoran nuestra situación económica y nos facilitan el acceso o la estabilidad en otros ámbitos igualmente necesarios para nuestro bienestar. Como podremos ver a continuación, y como era señalado en el marco teórico al profundizar en el carácter multidimensional de la exclusión, cuando analicemos el resto de factores influyentes en el equilibrio de la integración, las problemáticas económicas que desarrolla una parte significativa de la etnia gitana, evidencian muchas dificultades de inserción en otros ámbitos como el de la vivienda, el de la salud, etc.

5.3. Principales obstáculos y oportunidades de la etnia gitana en el ámbito formativo

La formación y el acceso a la educación siempre ha sido considerada uno de los factores pendientes de trabajar con las personas gitanas, puesto que, debido a sus diferentes formas de vida, no se le suministraba a la escuela la misma importancia que se le concede dentro de la sociedad mayoritaria y, por lo tanto, encontrábamos muchos casos de absentismo y de abandono escolar. Sin embargo, como hemos podido comprobar en las entrevistas realizadas, también en este ámbito se ha avanzado mucho dentro del Pueblo Gitano, y si bien es cierto que todavía queda mucho trabajo por hacer para conseguir que alcancen los niveles de formación de las personas no gitanas, son cada vez más las personas gitanas con inquietudes y aspiraciones que de una manera u otra consiguen terminar etapas formativas e ir titulado cada vez estudios más altos.

“El gitano va entendiendo que la educación es importante y es un recurso que tiene que estar ahí, pero vamos entrando poco a poco.” (Educador Social encargado del programa de educación de “La Majarí”).

“No se ha preocupado tanto el padre y la madre gitana de una proyección de futuro, claro, un chiquito que comienza a los tres años en infantil, y logre su profesor, me da igual ingeniero, que arquitecto, no sé cuántos, que maestra, pues es una trayectoria larga. Entonces como, no es como cuando tú entras a una vivienda ¿no? Es decir, si te pones a trabajar, tienes un dinero, tienes unos ingresos, y entras a una vivienda, o sea el acceso es mucho más rápido. Entonces, unido a lo que vuelvo a decir de la proyección de futuro que siempre ha sido como más justa que la de la sociedad mayoritaria, no ayuda a que el valor de la educación este como muy interiorizado en el gitano. Aunque es verdad, que a día de hoy, el gitano va entendiendo que sin formación el futuro es más complicado.” (Educador Social encargado del programa de educación de “La Majarí”).

“Lo que es en mi casa, sí quieren colegio. Pasa que muchas veces, pues como son niños, pues le da pereza levantarse de la cama, ese rollo, como tú también eras pequeña, te da como esa cosa de levantarte de la cama, pero muy bien, muy bien.” (R.J. Mujer gitana).

Como hemos podido comprobar en los fragmentos anteriores, y como ya mencionábamos en el párrafo anterior, los gitanos cada vez valoran más y más positivamente el avance realizado en el ámbito de la educación. Es por ello que en las últimas décadas el problema de matriculación en los centros dentro de la infancia

gitana ha dejado de serlo, a pesar de que no haya ocurrido lo mismo con el absentismo o con el abandono escolar:

“Entrevistadora: En ¿qué crees que ha avanzado la cultura gitana?

M.J: Sí, si claro, ahora quieren más que estudien los hijos, porque antes no les llevaban a la escuela, es verdad, quieren hacer más cosas, antes no les importaba. Por lo menos, yo veía a gente que no les importaba, pues estar ahí y que les ayudarían. No. Ahora los jóvenes son distintos. Yo creo que quieren más.” (M.J. Mujer gitana).

“Yo he ido al colegio pero de pequeña muy poco, pero nada, nada, antes que era antiguamente pues nada. Pero mis hijos sí, mis hijos... Tengo yo siete hijos, y los siete van al colegio. No es que sepan del otro mundo, pero saben un, al ver un cartel saben aquí, esto lo otro... Y lo saben. Y es eso...” (R.J. Mujer gitana).

A pesar de ello, continúan detectándose ciertas carencias por parte del sistema educativo hacia el colectivo gitano. Actualmente nos encontramos en una situación en la cual es el alumno el que debe adaptarse al sistema utilizando sus propios medios (familia, recursos, capacidades, etc.), en lugar de ser el propio sistema el que se adapte al alumnado. Debemos entender que esta situación supone un doble esfuerzo para el alumnado gitano, puesto que en muchas ocasiones, esos medios de los que hablamos están dañados o no son suficientes para garantizar su adaptación, y por lo tanto, es probable que encuentre dificultades en el proceso de inclusión en los centros escolares. Además, tal y como señalan los profesionales entrevistados, desde algunos centros educativos no se desarrolla gran interés por trabajar la inclusión de estas personas, por lo que se le suma una barrera más al proceso de normalización de la educación dentro de la comunidad gitana.

“En muchísimos centros escolares, los gitanos se ven como una problemática que no se quiere ni se puede abordar, y se permiten tasas de absentismo bastante altas, que con otras familias se hace más hincapié y a las gitanas se las deja por imposibles.” (Trabajadora Social encargada del programa de acogida de “La Majarí”).

“En educación, el sistema educativo está enfocado para que las familias apoyen mucho a los alumnos. Tienen que controlar que hagan las tareas, sino tienes que pagar clases particulares, tienen que estar atentos, tienen que llevarlos a clase, muchas familias gitanas no tienen esas capacidades, ¿no? Ni económicas, ni educativas, ni demás, entonces el retraso curricular en la población gitana es tremendo, y tampoco se pone desde educación, no hay ningún tipo de interés en mejorar esto. El plan gitano que hay es desde derechos sociales, Educación en esto no

se mete, ¿no? Cuando debería ser algo suyo. Cuando hay un montón de alumnos con retraso curricular y con absentismo debería ser educación quien se responsabilice de eso.” (Trabajadora Social encargada del programa de acogida de “La Majarí”).

“Los centros escolares son sitios o espacios pensados por y para mayorías, es decir, la cultura gitana somos minoría, entonces, no entienden como tal, o no les da la gana de que estemos ahí, que desde 1425 estamos aquí en la península ibérica en aquel entonces, pero como que no entra dentro de sus parámetros el decir, bueno vamos a hacer una enseñanza más... más social, más integradora, en donde dotar a todo el personal docente, pero es que ya no te digo solamente maestros, incluso al propio conserje, conocer dónde estás, porque un colegio yo creo que tiene bastantes flojeras en ese aspecto.” (Educador Social encargado del programa de educación de “La Majarí”).

Los y las profesionales de la asociación “La Majarí” identificaron en las entrevistas realizadas los obstáculos que analizábamos en los párrafos anteriores mucho más fácilmente que las oportunidades. Además, uno de los profesionales entrevistados es perteneciente a la etnia gitana, y desde esa perspectiva de conocimiento más pleno, plantea ciertas ideas que pueden ayudar a que los propios niños se sientan más integrados en los centros escolares. Por otro lado, se identifican también algunas oportunidades, pero que no se consideran en absoluto suficientes en el proceso de inclusión, puesto que como ya comentábamos anteriormente, el sistema debería adaptarse a todo el alumnado independientemente de su condición, y en el caso de la etnia gitana no ocurre así, y es por ello por lo que aun teniendo aspiraciones, gran parte del alumnado gitano sigue abandonando los estudios a edades muy tempranas.

“Los niños gitanos en los centros no se ven identificados ni representados con su cultura. Yo siempre diré lo mismo que en los colegios pues, el buenos días por ejemplo, los carteles que ponen pues lo tienen en euskera, lo cual me parece maravilloso, lo tienen en castellano, faltaría más, lo tienen en inglés, pero es que lo tienen en ruso, lo tienen en alemán y lo están teniendo en chino. ¿No? Entonces eso ayuda a que el niño por ejemplo que sea de esa nacionalidad, vamos a decirlo así, se sienta como más identificado y más cómodo. Soy lo que soy. Y más atendido y más importante. Y más interesado. El gitano eso no existe en un colegio, nosotros tenemos el Romanó y yo no he visto por ninguna parte. Eso ayudaría por ejemplo. Ayudaría también, dentro de los itinerarios que tienen que desarrollar un maestro, mandados por la mamá de los pollitos que es el Departamento de Educación, hubiese una hora trimestral que no pedimos tanto, yo por lo menos, de que apareciera información de las diferentes culturas del mundo, y que apareciera la gitana, porque somos los grandes desconocidos.” (Educador Social encargado del programa de educación de “La Majarí”).

“Sí que les dan también oportunidades, a ver, eso es real, pero... creo que haría falta más. Estamos desajustados. Estamos desajustados, y entonces es complicado. Sí que hay, sí que se les da oportunidades y yo creo, sinceramente quiero creer, además con conocimiento de causa, que hay profesores muy interesados en ello, pero es que hay otros, pues que bueno les supone mucho, el un volumen de mucho trabajo, tienen muchos críos, la sociedad ha cambiado totalmente, entonces yo entiendo que es complicado llevar una clase a día de hoy. Pero entiendo que el sistema... hay que corregir mucho. Pero no les interesa tampoco corregirlo.”
(Educador Social encargado del programa de educación de “La Majari”).

Además, en una de las entrevistas realizadas con una mujer gitana, hemos podido identificar las causas del absentismo escolar justificadas con las diferentes formas de vida de la comunidad gitana de las que hablábamos en el marco teórico de este mismo trabajo. En lo que respecta a la salud, comentábamos que la forma de vivir la enfermedad de las personas gitanas es muy diferente a la de las personas no gitanas, y que desde esta perspectiva, cuando uno de los miembros de la familia extensa sufre algún tipo de enfermedad, toda la familia la vive con él, llegando a paralizar su vida cotidiana, y por consiguiente, dejando de acompañar a los más pequeños al colegio. Como se comprueba a través del siguiente testimonio, este hecho puede incidir en el desarrollo educativo:

“Ahora las mujeres son más libres, pero no es el tema que sea más libre para que no “vaigan” los niños al colegio. Y el tema ¿Qué es? Que muchas veces están los niños enfermos, están los padres enfermos, o ha habido un discutimiento, se han reñido, ya no han podido, o ha pasado una cosa en la casa han tenido que salir corriendo, o hay uno en el hospital que está muy gravemente y no han podido llevar a los niños al colegio, el tema es por eso, no es porque no quieran llevarlos. Porque mis hijas les riñen mucho para que “vaigan” al colegio, le dicen: Tienes que hacer esto, tienes que hacer en el colegio, ten más educación, no riñas con nadie. Le dicen mis hijas, a sus hijos.” (R.J. Mujer gitana).

5.4. Principales obstáculos y oportunidades de la etnia gitana en el ámbito sociosanitario

El acceso a la salud dentro de la comunidad gitana no es considerado una dificultad como tal, puesto que hacen uso de los servicios de la Seguridad Social en igualdad de condiciones que la sociedad mayoritaria. Sin embargo, lo que sí requiere todavía mucho trabajo de concienciación y de intervención con las personas pertenecientes a

esta etnia es el aprovechamiento o el acceso a los servicios de prevención de enfermedades, como puede ser, por ejemplo, la salud bucodental, la realización de ejercicio físico, las dietas saludables, etc. En este sentido, debido otra vez más a la poca previsión de futuro desarrollada dentro de la comunidad, ellos no se consideran en peligro hasta que no aparecen los síntomas de una enfermedad determinada, y junto a ella, aparece el miedo a la muerte, algo que se vive de manera muy intensa dentro de la etnia gitana.

“Los principales problemas de salud en la comunidad gitana son los estilos de vida, que a mí me parecen claves, todo lo que tiene que ver con la prevención, la falta de concepción de la importancia de la prevención.” (Trabajadora Social encargada del programa de salud de “La Majari”).

“Yo creo que la propia historia gitana es un condicionante, no voy a decir un obstáculo, yo creo que la situación de partida con la comunidad gitana es una situación muy desigual a nivel de acceso a todos los recursos, a los de salud también. Y la propia historia les ha hecho vivir el día a día, ¿no? Entonces claro, nuestro sistema de salud está muy basado en una concienciación preventiva, entonces eso es un obstáculo. Yo creo que es fundamental que consigamos, se ha avanzado mucho eh... Pero creo que queda mucho por trabajar todavía.” (Trabajadora Social encargada del programa de salud de “La Majari”).

“En la comunidad gitana no hay control de emociones, yo creo que la comunidad gitana es muy explosiva en lo bueno y en lo malo. En la vivencia del dolor, y en la vivencia de la alegría, de la felicidad. Yo creo que una de las cosas que es necesario trabajar es el equilibrio, ¿no? Que tienes que trabajarte, yo creo que la sociedad mayoritaria lo que se ha impulsado es lo contrario, o sea el control de las emociones pero a veces demasiado. Al final, tenemos un dolor dentro, se nos muere alguien, estamos en duelo, y no nos permitimos, tenemos que ir a trabajar como si no pasara nada, o sea justo se ha caído en lo contrario. Pero yo creo que entre las dos, entre la comunidad gitana y la sociedad mayoritaria habría que buscar como el equilibrio.” (Trabajadora Social encargada del programa de salud de “La Majari”).

Si entendemos como un obstáculo para la salud de la comunidad gitana la poca concienciación existente sobre la prevención, se puede afirmar que es en ello en lo que se debe hacer hincapié, procurando acercarnos siempre a ellos desde sus propios valores y normas, ya que las necesidades de salud detectadas por una familia gitana serán muy diferentes a las detectadas por una familia no gitana, que ya ha entendido y desarrollado la concienciación sobre prevención necesaria para adaptarse correctamente al sistema de salud existente.

“Con respecto a la salud, hay familias que tienen más necesidad de intervención que otras. Hay familias que solamente la intervención es en un momento puntual, porque bueno, más o menos funcionan solas ¿no? Pero hay otras familias a las que hay que acompañarlas absolutamente a todo pues por lo que sea, ¿no? Porque todavía hay muchas personas que tienen problemas del funcionamiento, hay familias que tienen muchas carencias a nivel de funcionamiento, entonces hay que hacerles el acompañamiento a cualquier gestión, cualquier cosa que hagan, ¿no?” (Trabajadora Social encargada del programa de salud de “La Majarí”).

“Lo que hay que hacer es acercar los recursos y los servicios a la comunidad gitana, necesitamos que la comunidad gitana entienda el funcionamiento, normalice el funcionamiento y eso solamente se puede hacer desde sus propias claves culturales” (Trabajadora Social encargada del programa de salud de “La Majarí”).

Además, entendiendo la salud como un estado de completo bienestar físico, mental y también social, no solamente como la ausencia de enfermedad o dolencia (Organización Mundial de la Salud, 1948) podemos afirmar que las dificultades de acceso a los demás ámbitos principales del bienestar, suponen un obstáculo en la consecución de buena salud para la comunidad gitana. Es decir, el hecho de que una parte significativa de la etnia se encuentre en situación severa de exclusión con dificultades de acceso a vivienda, a educación, dificultades económicas, etc., afectará directamente a esa parte de la población en su estado de salud. Es por encontrarse en esta situación también, por lo que según el informe de “La comunidad gitana y la salud” del Secretariado Gitano, la esperanza de vida de estas personas es 10 años menor a la media nacional. Estas realidades se expresan con nitidez en los siguientes fragmentos:

“Otro obstáculo yo creo que tiene que ver con las condiciones de vida cotidianas, ¿no? Yo creo que al final cuando tienes que... Sabes si tienes la comida hoy o tienes que conseguir comida para hoy mismo, las condiciones laborales influyen en la economía familiar, la economía familiar influye en tener o no vivienda y cuando la tienes tener unas condiciones buenas u otras, entonces todo, todo eso son obstáculos para tener unas condiciones de salud óptimas.” (Trabajadora Social encargada del programa de salud de “La Majarí”).

“Los problemas de salud van aumentando, la percepción que cada persona tiene de su salud va empeorando en la medida en que la situación de exclusión va... O la clase social es más baja, ¿no? La población gitana está peor que la clase cinco” (Trabajadora Social encargada del programa de salud de “La Majarí”).

“Entrevistadora: ¿Y con los médicos qué tal?”

R.J.: Muy mal. Pues muchas enfermedades tengo, muchas, muchas. De tratar te tratan bien, pero no tienen esa cosa de decir pues mira que es verdad esta mujer como está a ver si ya puede arrancar de una vez.” (R.J. Mujer gitana).

De la misma manera que se señalan los principales obstáculos identificados con respecto a la salud en la comunidad gitana, es justo también señalar las fortalezas. Una de las fortalezas más destacables de la comunidad gitana es la capacidad que han demostrado tener a lo largo de toda su historia para adaptarse a todas las situaciones cambiantes, incluso cuando la que cambiaba únicamente era su situación a peor, ellos han sabido mantenerse, gracias a los vínculos familiares tan fuertes que se desarrollan en la comunidad gitana. Esta idea también se hace visible en la entrevista realizada a la profesional de salud, y es expresada como clave para la comprensión de la situación actual de la etnia gitana con respecto a la exclusión.

“Yo creo que tienen una fortaleza muy grande, a ver, por ejemplo, los gitanos ven una fortaleza que yo no veo, ellos dicen que tienen un alto nivel de superación, yo creo que lo que tienen es de adaptación, o sea yo creo que lo que han hecho es ir adaptándose para sobrevivir, no creo que para superarse.” (Trabajadora Social encargada del programa de salud de “La Majari”).

5.5. Principales obstáculos y oportunidades de la etnia gitana en el ámbito residencial

Aunque en el ámbito de salud señalábamos que el acceso no estaba muy diferenciado para las personas de etnia gitana y las personas no gitanas, el ámbito de la vivienda es uno de los sectores donde más discriminada está esta población. Si consideramos que la vivienda es uno de los pilares más fuertes en lo que respecta al bienestar individual, e incluso que ya existen movimientos como el “Housing First” que lo definen como la base para poder realizar cualquier intervención, podemos afirmar que con las dificultades de acceso a la vivienda que encuentran las personas gitanas, no se consigue más que acentuar y estabilizar la situación de exclusión extrema en la que una gran parte de esta población se desarrolla.

“A ver, yo creo, para mí, siempre la vivienda es el primer proceso integrador, porque todo el mundo tiene derecho a una vivienda y desde ahí es desde donde se da la estabilidad, desde una

vivienda. Desde ahí es desde donde se puede empezar a trabajar con alguien, ¿no?” (Trabajadora Social encargada del programa de vivienda de “La Majarí”).

“Para mí, lo principal de un gitano, te lo digo en realidad, tener la vivienda. Porque ya sin una casa no eres nadie. Y te lo dice una persona que ha pasado muchas fatigas para tener una vivienda.” (R.J. Mujer gitana).

El problema de acceso a la vivienda por parte de la población gitana es una realidad histórica. Continuamente han tenido que cambiar de domicilios e, incluso, tratar de vivir en cualquier lugar que se adaptara a los recursos económicos que tenían en ese momento. Además, desde la sociedad mayoritaria sigue existiendo un gran recelo a alquilar viviendas a la población gitana, por lo que si les cerramos las puertas del alquiler libre, apenas les quedan viviendas en las que alojarse. Tal y como mencionábamos en el análisis del ámbito económico, con las viviendas, esta etnia también está abocada a vivir de alquileres subvencionados. Son numerosos los testimonios que subrayan estos obstáculos:

“Por ejemplo, en el tema de vivienda, aparte de que ellos no cuentan con ingresos suficientes para acceder a una vivienda por sus propios medios, por ejemplo, en el mercado libre particular que alquile una vivienda a unos gitanos... Es complicadísimo encontrar, porque todos han oído historias turbulentas de que un gitano cogió y quemó hasta los marcos de las puertas para hacer fuego en el salón. Realmente eso no pasa, pero es un poco la imagen que hay en la sociedad de los gitanos, ¿no?” (Trabajadora Social encargada del programa de acogida de “La Majarí”).

“Dentro del programa de vivienda “La Majarí” cuenta con 36 unidades familiares ahora mismo en seguimiento, y 96 unidades familiares más en lista de espera para acceder a una vivienda de alquiler subvencionado.” (Trabajadora Social encargada del programa de vivienda de “La Majarí”).

“Yo creo que ellos tienen más interiorizada esa inestabilidad e irse moviendo por los sitios, creo que lo tienen bastante más interiorizado que cualquier otra persona, yo creo que históricamente y ellos también se han ido moviendo siempre por todos los lados y que desde chiquitos viven eso, el hoy estoy aquí, mañana allí, igual ahora no se da tanto lo de vivir en una furgó, en una chabola que se cae, igual no se da tanto, pero si que han vivido en esa inestabilidad y la han integrado como algo más normal.” (Trabajadora Social encargada del programa de vivienda de “La Majarí”).

“A ver, obstáculos, el alquiler libre fatal porque la gente tiene prejuicios, efectivamente, y no quieren alquilar a gitanos, yo creo que la gente en general piensa que no son pagadores, que son gente que montan mucho escándalo, que meten a mucha gente en la misma casa, que son más sucios, más desorganizados, sí ¿no? Los gitanos se quejan de por teléfono no tener ningún problema para alquilar una casa y llegar y ya ver el aspecto pues más gitano y ya les rechazan, les dan excusas, ...” (Trabajadora Social encargada del programa de vivienda de “La Majarí”).

“Hombre pues la oportunidad al final es este programa, a través de Nasuvinsa que al final no les pueden rechazar por ser gitanos o por estar en la exclusión. Yo creo que tienen menos oportunidades que la población en general, porque nosotras igual no tendríamos ningún tipo de problema para alquilar una casa y ellos sí.” (Trabajadora Social encargada del programa de vivienda de “La Majarí”).

“Todo mal. Lo primero, viviendas, he pasado las fatigas de la muerte, como dicen los gitanos. De las viviendas he estado muy tirada, no me han hecho ni caso, más que siempre tirada, yo como una loca detrás de ellas, llorando, pero con una fatiga llorando para que me “daran” vivienda y con mi marido enfermo y no me daban vivienda. Me “daron” una, me dejaron cinco años, y a los cinco años me tiraron. Pero no era la culpa mía, éramos una banda de gitanos y a todos los gitanos nos tiraron. Y yo tenía la casa muy bien, pero me tiraron. Yo no sé por qué. Y a mí me tiraron la última de gitana, porque le “daron” pena de tirarme, pero al final me tiraron. Y ahí me busqué también la ruina.” (R.J. Mujer gitana).

En esta dirección, debe subrayarse nuevamente el carácter concatenado que afecta a muchas familias. La imposibilidad de acceso a empleos normalizados puede impedir poseer una nómina y, con ello, obstaculizar el acceso a una vivienda:

“¿Viviendas? No pueden alquilar viviendas porque no tienen nóminas. ¿Quién tiene nóminas? Si no les dan trabajo...” (M.J. Mujer gitana).

Además de todo lo mencionado hasta ahora, también debe señalarse que, en muchas ocasiones, las viviendas a las que se tienen que adaptar las personas de etnia gitana, ni siquiera cumplen con los requisitos básicos de habitabilidad. Como apunta la profesional del programa de salud, este hecho afecta directamente a la salud de las personas gitanas. De igual modo, estas realidades se comprueban en los siguientes testimonios:

“La ayuda que yo he tenido ha sido lo último por tantas palizas que daba yo aquí, me ponía como una loca, para que me “daran” una vivienda. Y estuve esperando como quince o veinte años. Al final, me han dado la vivienda, y ahí estoy, y ¿qué me ha salido con la vivienda? Ranas.”

Estoy más sufriendo que donde estaba en la calle... Ya quisiera estar yo en esa calle en estos momentos, porque tengo un sufrimiento que me está recomiendo.” (R.J. Mujer gitana).

“Y luego me dieron una casa en la que no se podía vivir por las humedades. ¿Por qué me dan una casa que está mal? ¿Qué mal les he hecho yo? Y yo a buenas: Por favor cámbiame, cámbiame, y hasta ahora. Ahora que no hay remedio de los huesos.” (M.J. Mujer gitana).

Para finalizar con este apartado, queda señalar que los problemas desarrollados con respecto al acceso a la vivienda, crean conflictos dentro de la propia etnia, ya que ellos mismos comienzan a considerar que la culpa de ese acceso tan limitado es de su propia población e interiorizan los prejuicios existentes sobre ellos en la sociedad mayoritaria hasta el punto de no querer vivir junto a más gitanos. Por otro lado, estas limitaciones impulsan el racismo y la xenofobia con respecto a los inmigrantes de nacionalidad no española, puesto que no debemos olvidar que la mayor parte de la población gitana es autóctona y, por lo tanto, española, y comienzan a desarrollar la xenófoba idea de: “Los españoles primero”. Es decir, se desarrolla una lógica de competencia por recursos escasos como, en este caso, la vivienda:

“Yo vivía en la calle... que estábamos prácticamente solos de gitanos, y luego ya empezaron a venir, y aquello se convirtió en un infierno, en cosas que a mí no me gustaban.” (M.J. Mujer gitana).

“Mira mi hija quiere coger una vivienda, le vino un señor de la vivienda en Irún, y ya la notó que era gitana, y eso que parece una señorita la niña, es que no parece ni gitana, tú la ves, igual gitaneas tú más que ella, porque parece una paya mi hija. Vale, le notó que era gitana, y no le quiso dar la vivienda. Ha ido a otro lado, lo mismo, la rechaza la casa porque era gitana. ¿Por qué? ¿Si los payos marroquines y los moros son peor que los gitanos?” (R.J. Mujer gitana).

5.6. Principales obstáculos y oportunidades para la inclusión social de la etnia gitana por los prejuicios existentes

Como mencionábamos en el marco teórico de esta investigación, la etnia gitana constituye uno de los grupos peor valorados por la sociedad mayoritaria (Javier Arza, 2008), y como consecuencia de ello existen muchos prejuicios y estereotipos sobre esta población que dificultan en gran medida su proceso de inclusión.

Como se ha podido comprobar, todos los ámbitos analizados en los apartados anteriores, guardan cierta relación con estos prejuicios de los que hablamos, ya que, la

dificultad de acceso a la vivienda, al empleo, etc., van unidos a una desconfianza clara por parte de la sociedad mayoritaria hacia la comunidad gitana. Esta desconfianza surge de los prejuicios y estereotipos extendidos en la sociedad. En todas las entrevistas realizadas para la realización de este trabajo se señalaban estos prejuicios como obstáculo grave en el proceso de inclusión de la etnia gitana.

“Hay muchos prejuicios que dificultan la inclusión de las familias gitanas en educación, por ejemplo, todos los dichos que hay, ¿no? Como son gitanos... ¿qué más da? Hay muchos prejuicios en que las familias gitanas pues no se quieren integrar, que no es cierto, a nadie nos gusta que nos humillen, a ti no te gusta, a mí tampoco. A todo el mundo nos gusta vernos integrados, a todo el mundo le gusta disfrutar de una vivienda digna, a todos nos gusta un trabajo digno, o un trabajo por lo menos. A todo el mundo nos gusta tener un reconocimiento, un reconocimiento positivo, o sea, pero hay muchos prejuicios para los gitanos, es cierto. Que no ayudan. El gitano que es sucio, el gitano que roba, el gitano que droga, que no se qué y no se cuántos, la televisión, las redes, la televisión está haciendo un daño bestial... Ayer los “Gypsy Kings” los quité rápido porque me estaba poniendo malo, es que los gitanos trabajamos, el gitano... ¿Habrà gente que robe? ¡Claro que hay! Faltaría más, como mucha gente, el gitano va limpio, tenemos educación. Los prejuicios no ayudan.” (Educador Social encargado del programa de educación de “La Majarí”).

“La gente se piensa que somos robadores, que somos cochinos, y que somos de todo... Siempre todo lo malo los gitanos. Hay que tratar con nosotros, hay de todo como en la viña. También hay payos que son malos. Yo así lo veo, que hay de todo en la vida, cariño. Hay payos que son malos, mentirosos, robadores, y hay de todo. Pero nosotros no decimos todos los payos son todos en un mismo sitio, ¿Por qué ellos sí?” (M.J. Mujer gitana)

“Hay veces que los payos nos tienen como que “semos” muy malos, y a luego no es verdad eso. Yo, por ejemplo, mientras que tú me has conocido, que tengo el genio, tengo mal genio, lo sabe todo el mundo, pero al fondo ¿cómo soy yo? Buenísima. Lo saben todas. También hay otros que son también bordes, como los payos y los gitanos, pero hay veces, nos tienen los payos ¡Ah! ¡Los gitanos! ¡Los gitanos! ¡Que vienen! ¡Corre! ¡Corre! No. No es el tema así. Hablan porque les da la gana, porque no es el tema así. “Semos” muy cariñosos los gitanos.” (R.J. Mujer gitana).

Como se señalaba, estos prejuicios tienen un impacto significativo tanto en el acceso a los servicios como en la propia intervención, cabe recordar los gráficos del Trabajo Fin de Grado de Paula De La Portilla (2015) expuestos en el marco teórico en los cuales observábamos como los estudiantes del Grado de Trabajo Social despertaban menos simpatía hacia el colectivo gitano que hacia cualquier otro colectivo. Esto puede estar relacionado también con la extensión alcanzada por los prejuicios existentes acerca de

la etnia gitana en la sociedad mayoritaria, y se verá reflejado en las intervenciones que se lleven a cabo por los futuros trabajadores/as sociales.

“Los prejuicios yo creo que sí se reproducen en las intervenciones que se llevan a cabo con los gitanos. Muchos profesionales ven Jiménez Jiménez y ya piensan que no hay nada que hacer.”
(Trabajadora Social encargada del programa de acogida de “La Majari”).

Resulta curioso observar como en casi todas las entrevistas se identifican los mismos prejuicios hacia la etnia gitana y cómo ellos mismos son conscientes de las ideas que se tienen sobre el pueblo gitano debido a la extensión que han alcanzado estos prejuicios en la sociedad mayoritaria. Desde esta perspectiva, también llama la atención la defensa que realizan hacia esos prejuicios argumentando que no todos los gitanos son iguales y que hay que conocerlos, y como en alguna entrevista se reproducen esos mismos prejuicios con respecto a otras comunidades mediante ideas xenófobas, como hemos analizado en el apartado anterior de vivienda (“Los marroquines y moros son peores”).

5.7. Principales obstáculos y oportunidades para la inclusión de la etnia gitana con respecto a las intervenciones realizadas con ellos

Como exponíamos en el marco teórico de este estudio, las personas pertenecientes a la etnia gitana requieren de una intervención mucho más profunda por parte del profesional del Trabajo Social. Esto es debido a que su situación de exclusión es histórica, heredada y con muchas dificultades para salir de ella debido a la opinión que la sociedad mayoritaria ha desarrollado hacia esta comunidad. La falta de tiempo de los y las trabajadores/as sociales y la sobrecarga de trabajo con la que se encuentran actualmente, imposibilita que puedan llevar a cabo estas intervenciones tan costosas y tan necesarias de las que hablamos. Por lo tanto, justificada o injustificadamente, la comunidad gitana también encuentra ciertos obstáculos en lo que respecta, no tanto al acceso a los servicios y entidades sociales sino, al proceso de inclusión social que se desarrolla con ellos y que no se adapta a las necesidades reales de la comunidad en su conjunto.

“Las intervenciones asistencialistas, al final, es según usuarios. Según unidades familiares, según las características de las personas. Con el perfil más mayor igual sí que hay mayor dependencia porque tienen esa falta de... pues eso, no saben leer ni escribir, de perderse en el

sistema burocrático. Los jóvenes igual menos, porque sí que tienen igual más autonomía... No sé. Porque asistencialista ¿qué significa? Que la intervención va más por el apaga fuegos que por trabajar cosas para su independencia o lo que sea. Lo que pasa que la historia aquí parte de nuestra falta de medios para poder hacer un acompañamiento más exhaustivo. Sí que intentamos fomentar eso, aunque hay gente con la que no puedes porque no está en situación de aprender.” (Trabajadora Social encargada del programa de vivienda de “La Majari”).

“Entrevistadora: ¿Crees que se trabaja igual con familias gitanas que con las que no lo son?

Profesional: Yo lo que he visto, es que no. O sea, bueno, que no... Que es menos frecuente encontrar un trabajador social o trabajadora social que haga un trabajo real de inclusión con una familia gitana que con una familia paya o inmigrante o de donde sea. Y es un poco por lo que te decía, ven que es imposible y entonces ni lo intentan.” (Trabajadora Social encargada del programa de acogida de “La Majari”).

“Es más fácil tramitar una renta básica y una ayuda, que hacer un trabajo real de incorporación con familias que no quieren hacer ese trabajo, porque al final estas familias, están tan en la exclusión que no conocen otra cosa, no quieren otra cosa y no... ni siquiera sueñan con otra cosa.” (Trabajadora Social encargada del programa de acogida de “La Majari”).

Se preguntó a las mujeres gitanas que accedieron a realizar la entrevista sobre su relación con las trabajadoras sociales, ya que la existencia de una mala relación con la trabajadora social, puede resultar clave en el desarrollo de las intervenciones. Durante la estancia en las prácticas conocí un caso en el que, debido a la conflictividad de una unidad familiar, la profesional del trabajo social había optado por realizar el trabajo más asistencialista posible, es decir, realizar todos los trámites que la familia necesitara a cambio de no mantener encuentros físicos con ellos. Además, desde “La Majari” se trabaja en profundidad el cambio de ideología con respecto a la relación entre los profesionales y los usuarios de la asociación, cambiar el “trabajo para ti” por el “trabajo contigo”. Por ello resulta importante conocer las experiencias de algunas mujeres de etnia gitana con sus trabajadoras sociales y que se destacan en los siguientes fragmentos:

“Con las trabajadoras sociales bueno, ahí estamos... Vas y le dices: Quiero la vivienda. Y te dicen que ellas no mandan.” (R.J. Mujer gitana).

“Con todas las asistentes sociales, han sido todas buenísimas, me han ayudado en todo. Hablaban, pero no podían, no les hacían caso. Han intentado todo, hacíamos cuarenta mil papeles, instancias, lo llevábamos al ayuntamiento, y no nos hacía nadie caso. ¿Qué hay que hacer?” (M.J. Mujer gitana)

“Entrevistadora: ¿Cuáles crees que son los motivos de que no se entiendan los gitanos y las trabajadoras sociales?”

M.J.: Yo pienso que hay que ir con la verdad. Yo siempre digo: Si vas con la verdad te entienden, ahora si te metes en rollos, entonces, no te pueden entender. Aunque parezca que la estás engañando a la asistente, luego van a descubrir todos los pasteles que tienes en casa. Hay que ir con la verdad y decir: esto y esto y esto me pasa. ¿Me puedes ayudar? Yo no he tenido problemas, cariño. ¿Que no se entienden por la cultura? Enséñales tú. Como te estoy enseñando yo a ti ahora. Explícale las cosas, lo que necesitas. También ellas necesitan aprender nuestra cultura.” (M.J. Mujer gitana).

Me gustaría mencionar para finalizar este apartado sobre las intervenciones realizadas con las personas pertenecientes a la comunidad gitana, que encontramos posturas muy diferenciadas sobre las lógicas asistencialistas dentro de los usuarios que hacen uso de los servicios que presta “La Majarí”, y dentro de las mujeres gitanas entrevistadas encontramos un claro ejemplo de ello. Una de ellas defiende a lo largo de toda la entrevista, tal y como hemos visto en sus diferentes fragmentos, la autonomía personal, el empleo como modo de subsistencia, la formación, el rechazo a las rentas, etc., Sin embargo, la otra mujer al hacer referencia a las profesionales del Trabajo Social, las valora mejor o peor según las rentas, las subvenciones, etc., que le “han dado”, dejando entrever que la labor de estos profesionales es únicamente tramitar rentas y por lo tanto intervenir de una manera asistencialista.

5.8. Multidimensionalidad del concepto exclusión en la etnia gitana

En el marco teórico hemos expuesto el fenómeno de la exclusión y sus características más relevantes. Una de ellas era la multidimensionalidad del concepto, ya que una persona en situación severa de exclusión como la que se encuentra entre una parte significativa de la etnia gitana, no suele tener únicamente dificultades en un ámbito de su vida. Los que podríamos considerar como pilares del bienestar están muy entrelazados entre sí, y por lo tanto, normalmente cuando uno de ellos comienza a fallar, el resto de pilares también acaban siendo afectados. Es por este motivo por el que también se preguntó a los profesionales por la interconexión entre los diferentes programas que se trabajan en la asociación “La Majarí”.

“Generalmente es muy raro encontrarte con una familia que tenga un problema de vivienda y que tenga todo lo demás perfecto. Alguna vez se ha dado, pero es raro. Por lo general todo va unido. Por lo general tienen viviendas que están en malas condiciones, tampoco tienen fondos para tener la calefacción puesta todo el día, o para reparar lo que se va rompiendo... Entonces bueno, son viviendas que están mal, que les están generando deudas, que además suelen estar en barrios más conflictivos por lo que las relaciones vecinales tampoco son las más ideales, y eso repercute muchísimo en salud. Si tú no tienes una buena vivienda, un buen colchón, un buen fuego, si no tienes un buen estado de salud. Eso hace también mucho que los niños gitanos siempre estén enfermos. Es muy común que con los índices de absentismo, te dicen los padres: No, es que ha estado enfermo, es que los bronquios, el que el no se qué... Bueno, pues en parte es porque los padres no quieren llevarles pero en parte es porque su estado de salud es peor.” (Trabajadora Social encargada del programa de acogida de “La Majarí”).

“Otro obstáculo yo creo que tiene que ver con las condiciones de vida cotidianas, ¿no? Yo creo que al final cuando tienes que... Sabes si tienes la comida hoy o tienes que conseguir comida para hoy mismo, las condiciones laborales influyen en la economía familiar, la economía familiar influye en tener o no vivienda y cuando la tienes tener unas condiciones buenas u otras, entonces todo, todo eso son obstáculos para tener unas condiciones de salud óptimas.” (Trabajadora Social encargada del programa de salud de “La Majarí”).

“La mayoría de los usuarios que vienen a los apoyos igual también son del programa de vivienda, o del programa de acogida, o del programa de salud. Las usuarias de VAIS pueden utilizar también los programas de salud. Al final los conocemos un poco a todos. Además, yo por ejemplo detecto... algo en mi programa y yo no lo puedo atender pero lo puedo derivar a salud y está atendida desde ahí, o los niños, pues que puedan acudir a los apoyos...” (Trabajadora Social encargada del programa de vivienda de “La Majarí”).

Para finalizar este apartado con respecto a la multidimensionalidad del concepto de exclusión, creo que es totalmente necesario citar a una de las mujeres que accedió a realizar la entrevista. En sus palabras encontramos la conciencia de todos los elementos estigmatizadores con los que ella cuenta, que a pesar de no estar relacionados con los ámbitos principales del equilibrio entre la inclusión y la exclusión, le dificultan muchísimo el acceso a una situación óptima de éstos.

“Querían que yo sacara todo a la luz, todos los nombres de los que me habían hecho mal. Y dije: No. No quiero. ¿Qué adelanto? ¿Una lucha contra los poderosos? Al fin y al cabo soy una mujer gitana, una vieja pobre. Ellos son altos, y pueden hacer mal contra mi pueblo. No me da la gana.” (M.J. Mujer gitana).

5.9. Identificación de avances realizados por la etnia gitana hacia la inclusión

Sin embargo, no todo en la comunidad gitana son dificultades como ha podido parecer en los apartados anteriores. Otro de los prejuicios que está muy extendido en la sociedad mayoritaria puede ser que viven acordes a un siglo anterior al nuestro, y que sus costumbres están anticuadas. Sin embargo, como todas las sociedades, la gitana también va avanzando a su propio ritmo y comienzan a notarse, generación tras generación, las consecuencias de estos avances. Como mencionábamos anteriormente, una de las fortalezas de la comunidad gitana es la capacidad que tienen de adaptación a las situaciones cambiantes, y por lo tanto, su cultura va evolucionando al ritmo que ellos consideran pertinente para conseguir adaptarse y sobrevivir en la sociedad actual.

“Los niños de ahora no es como los de antes, como más libres. Y ese es el tema. Antes era antiguamente y ahora y ahora hay pues... otra cosa. Más moderna para los gitanos, otra forma. La de antes no. La de antes ¿qué era? Un monte y a correr. Ahora no. Hay mucha libertad, hay mucha cosa, de otra manera, es un mundo de otra manera. Eso te lo digo yo que sí.” (R.J. Mujer gitana).

En lo que respecta a la educación, ya exponíamos en el apartado dedicado a la formación que a pesar de que los niveles de absentismo y abandono escolar siguen siendo muy altos, se considera un gran avance el hecho de que a día de hoy todas las familias gitanas conozcan y quieran que sus hijos permanezcan matriculados y escolarizados desde su infancia.

“El gitano va entendiendo que la educación es importante y es un recurso que tiene que estar ahí, pero vamos entrando poco a poco.” (Educador Social encargado del programa de educación de “La Majarí”).

“Entrevistadora: En ¿qué crees que ha avanzado la cultura gitana?”

M.J: Sí, si claro, ahora quieren más que estudien los hijos, porque antes no les llevaban a la escuela, es verdad, quieren hacer más cosas, antes no les importaba. Por lo menos, yo veía a gente que no les importaba, pues estar ahí y que les ayudarían. No. Ahora los jóvenes son distintos. Yo creo que quieren más.” (M.J. Mujer gitana).

Los avances en el espacio educativo deben considerarse vitales ya que, como está comprobado, pueden ser la puerta para el acceso normalizado a otros recursos fundamentales como, por ejemplo, el empleo.

En la relación que mantienen las personas gitanas con sus mayores, también se puede identificar un cambio, que se puede interpretar como un debilitamiento de una de las fortalezas característica de esta comunidad como lo es la familia, pero que también nos muestra un acercamiento hacia la sociedad mayoritaria intentando avanzar en el mismo sentido y utilizando las mismas nuevas herramientas de información que utiliza el conjunto de la población.

“Los gitanos están en un proceso de cambio, y como tal también hay cosas que se están perdiendo. La sociedad mayoritaria yo creo que ya no valora tanto a las personas mayores, ¿no? Porque bueno, yo creo que, antes eran canales de información muy... Acumulaban mucha experiencia y acumulaban mucha información a lo largo de los años, y eran como un saco de sabiduría, que la gente escuchaba... Ahora yo creo que la información llega de otro sitio. Pero ese llegar de otro sitio, te da mucha información pero te tergiversa muchas cosas, ¿no? Y yo creo que también una de las cosas que está pasando con la comunidad gitana cada vez está menos cerca de las personas mayores, en ese proceso de cambio, se está perdiendo eso”
(Trabajadora Social encargada del programa de salud de “La Majari”).

Muchas de las costumbres que mantenían, como hemos podido ver a lo largo de toda la investigación, eran consecuencia de procesos históricos que los habían llevado a ello. Una de las causas más señaladas era la poca previsión de futuro que desarrollan las personas de etnia gitana, y en eso también los profesionales a los que se ha entrevistado han notado un cambio.

“Las familias gitanas no han tenido proyección de futuro, aunque ahora ya se va teniendo más”.
(Educador Social encargado del programa de educación de “La Majari”).

Finalmente, para terminar con este último apartado, también debemos destacar los avances que la comunidad gitana ha realizado con respecto a las mujeres. Si bien la sociedad mayoritaria ha avanzado mucho en poco tiempo con respecto a los derechos de las mujeres, a pesar de que todavía sigue quedando mucho trabajo por hacer, uno de los aspectos que más llaman la atención de la comunidad gitana es la forma de vida de las mujeres ya que dentro de esa comunidad el valor de la mujer continua siendo mucho más bajo que el del hombre. Podemos considerar que esa realidad existe, y que los valores del Pueblo Gitano siguen estando basados en una cultura machista y en un sistema totalmente patriarcal (igual que la sociedad mayoritaria, pero más visible). Sin embargo, en este aspecto también se señalan avances y procesos de las mujeres con

respecto a la libertad a la hora de tomar sus propias decisiones, de incorporarse al mundo laboral, etc.

“La mujeres ahora están más modernas, más... sí, sí. Ya se salen por todo ellas, a buscarse sus cosas, trabajico también. Las nietas quieren trabajar también, están haciendo cursillos... quieren salir pero necesitan una mano.” (M.J. Mujer gitana).

“Antes las mujeres cuando se quedaban viudas, muy mal. Los lutos “rastrando”, con los pañuelos en la cabeza, tenías que llevarlo para toda la vida. Pues ahora te quitan el luto y ya nada, otra vida. Muchas separaciones, yo tengo dos, tres, dos hijas separadas y mi hijo, ¿y qué? Ahí les tienes. Antes no hacían eso, ahora es otra ley más moderna, más... Como si fueran los payos, lo mismo, cariño.” (R.J. Mujer gitana).

Con este último apartado ponemos fin al análisis y exposición de resultados para a continuación realizar la verificación de las hipótesis planteadas al comienzo de la investigación y finalizar el estudio con las conclusiones que podemos obtener tras el proceso de trabajo.

6. VERIFICACIÓN DE HIPÓTESIS

Al comienzo de este trabajo se planteaban varias hipótesis sobre los resultados que se podrían obtener durante el estudio. Una vez analizada la información obtenida y exponer los principales resultados, es momento de comprobar si las hipótesis se cumplen o se rechazan.

6.1 Primera hipótesis

- La intervención de los y las profesionales tiende frecuentemente a una lógica mucho más asistencialista cuando el usuario que tenemos enfrente es perteneciente a la etnia gitana.

Como hemos podido comprobar en el análisis de resultados a lo largo del apartado “4.6. Principales obstáculos y oportunidades para la inclusión de la etnia gitana con respecto a las intervenciones realizadas con ellos” es cierto que las intervenciones que se realizan con personas pertenecientes a la etnia gitana tienden a lógicas más asistencialistas, puesto que tal y como señalaban las profesionales de los diferentes programas de “La Majarí”, no se trabaja igual cuando el expediente pertenece a una persona de etnia gitana. Esto se debe, como también señalaban, a esas lógicas heredadas que impulsan un tipo de intervención que podría considerarse asistencialista. La responsabilidad de que se tienda a intervenciones más asistencialistas, en la mayoría de los casos probablemente no radique en racismos por parte de los y las profesionales, sino en la falta de tiempo y de recursos para realizar las intervenciones que cubran las necesidades reales de las personas gitanas. Por lo tanto, dado los resultados obtenidos, podríamos aceptar esta hipótesis.

6.2. Segunda hipótesis

- La dependencia de las personas usuarias hacia los y las profesionales del Trabajo social que intervienen con la población gitana obstaculizan la integración e implica también un deterioro o estancamiento en su desarrollo personal.

Esta segunda hipótesis no ha podido ser detallada en profundidad en nuestro estudio. Como se ha podido comprobar, si bien es cierto que algunos usuarios de la asociación “La Majarí” cuentan con cierta dependencia hacia los y las profesionales del Trabajo Social, ésta ya llega desarrollada debido a la situación de exclusión en la que una parte significativa de la población gitana se encuentra desde hace varias generaciones. Aunque hemos confirmado que la dependencia es un obstáculo más en el proceso de inclusión social, no se puede afirmar que esto suponga un deterioro o estancamiento en el desarrollo personal de las personas, puesto que a pesar de la situación en la que se encuentran, hemos podido identificar avances en lo que respecta a sus hábitos y costumbres. Por lo tanto, esta hipótesis podría ser rechazada si atendemos a los resultados obtenidos.

6.3. Tercera hipótesis

- Los obstáculos encontrados por parte de la etnia gitana para la integración social, tiene como consecuencia un cierre hermético en su propia cultura que no les permite adaptarse en muchas ocasiones a otras realidades, a pesar de haber acercamientos.

En lo que respecta a esta tercera hipótesis, no encontramos mediante nuestro estudio ninguna afirmación que nos indique que se cumple. En la entrevista con uno de los profesionales de “La Majarí” se comenta que “Hay muchos prejuicios en que las familias gitanas pues no se quieren integrar, que no es cierto, a nadie nos gusta que nos humillen, a ti no te gusta, a mí tampoco.”(Educador social encargado del programa de educación de “La Majarí”). Por lo tanto, en función de los resultados obtenidos, podríamos rechazar la hipótesis

6.4. Cuarta hipótesis

- Conocer la cultura y la realidad de dicha etnia mediante el acceso a sus propias asociaciones, entidades, etc., cambia la perspectiva existente, haciendo desaparecer los prejuicios y estereotipos asumidos como verdaderos por la sociedad mayoritaria, y además facilita el acercamiento y las buenas relaciones

con la etnia gitana, enriqueciendo mucho más la carrera profesional de los y las trabajadoras sociales.

En el apartado del análisis de resultados “4.5. Principales obstáculos y oportunidades para la inclusión social de la etnia gitana por los prejuicios existentes”, las mujeres entrevistadas nos cuentan sus propias experiencias de vida con respecto a los prejuicios existentes sobre la población gitana. Además, en los discursos de las profesionales identificamos factores que nos verifican la existencia de cierta confianza y buena relación con las personas usuarias gitanas, y ellos mismos consideran falsos los prejuicios extendidos en la sociedad mayoritaria sobre ellos. Por lo tanto podemos aceptar la hipótesis de que el hecho de trabajar con personas gitanas nos aleja de los prejuicios existentes y facilita una buena relación entre las partes.

6.5. Quinta hipótesis

- Las condiciones de vida de las personas pertenecientes a la etnia gitana (esperanza de vida, calidad de vida, estado de salud, envejecimiento, etc.) están unidas a las problemáticas existentes en los pilares del bienestar básicos (salud, educación, vivienda, etc.) y, además, los diferentes impactos se producen de forma secuencial y concatenada como frecuentemente ocurre en los procesos de exclusión social.

Tal y como hemos observado en el apartado “4.7. Multidimensionalidad del concepto de exclusión en la etnia gitana”, los profesionales de la Asociación Gitana de Navarra “La Majarí” identifican en las unidades familiares que hacen uso de sus servicios una concatenación de los impactos en sus condiciones de vida que caracterizan sus procesos de exclusión social. Señalan además que muchos de los usuarios que se atienden desde alguno de los programas con los que cuenta la asociación se encuentra también atendido desde todos los demás programas, y que es por eso por lo que cuentan con esos programas, porque consideran que son los que más impacto tienen y los que más necesidades suscitan en la población en situación de exclusión severa. Por lo tanto, dado los resultados obtenidos, podríamos aceptar esta hipótesis.

CONCLUSIONES Y CUESTIONES ABIERTAS

El objetivo general de este estudio era, a través de la oportunidad suministrada por una entidad de gitanos de Navarra, identificar los principales obstáculos y las oportunidades encontradas por las personas pertenecientes a la etnia gitana para una inclusión social plena. Tras profundizar en la etnia gitana y las dificultades que ésta encuentra en el acceso a los principales ámbitos de su bienestar, podemos afirmar que son numerosos los obstáculos presentes en el proceso de inclusión social en la sociedad mayoritaria.

Durante el cuarto curso del Grado en Trabajo Social, he realizado mis prácticas en la Asociación Gitana de Navarra “La Majarí” y por lo tanto, se consideró pertinente utilizar todo el aprendizaje realizado sobre la etnia gitana para la realización del estudio, así como, la realización de entrevistas a los profesionales trabajadores de dicha asociación y a algunas mujeres pertenecientes a la etnia gitana que podían aportar información muy válida a nuestro estudio desde sus propias experiencias vitales. Para ello, una vez terminado el periodo de prácticas, se concretaron varias citas en la propia sede de la asociación para la realización de las entrevistas, en las cuales, se plantearon algunos temas y se realizaron algunas preguntas que nos ayudaron a identificar los obstáculos, tal y como se mencionaba en los objetivos, y se dejó que tanto los profesionales como las personas usuarias nos mostrasen sus discursos de una manera libre y, por supuesto, respetada.

Una vez realizado el estudio, podemos afirmar que tres de las cinco hipótesis planteadas al comienzo de éste han podido ser verificadas. La primera de ellas planteaba que las intervenciones llevadas a cabo con las personas pertenecientes a la etnia gitana tendían frecuentemente a lógicas más asistencialistas, algo que hemos podido comprobar que se cumple debido a la falta de recursos con los que cuentan los y las profesionales del Trabajo Social para atender a las personas con necesidades como las que desarrollan las personas de la comunidad gitana.

Otra de las hipótesis verificadas planteaba que las condiciones de vida de las personas de etnia gitana se veían afectadas por las problemáticas en el acceso a los pilares del bienestar, una idea que también ha resultado ser cierta tras analizar la

multidimensionalidad de la situación de exclusión en la que vive una parte significativa de esta población, por la cual la problemática en uno de los ámbitos de bienestar, normalmente afecta al resto de pilares, acabando siempre teniendo consecuencias directas sobre la salud de estas personas.

La última de las hipótesis verificadas planteaba que los y las profesionales que conocen y trabajan con la realidad de la comunidad gitana, cambian su perspectiva sobre ésta deshaciéndose de los prejuicios que tan latentes están en la sociedad mayoritaria, mejorando así la relación existente entre ambas partes. Mediante la identificación de los prejuicios durante las entrevistas y la seguridad demostrada por los y las profesionales sobre la falsedad de éstos, se ha podido demostrar que esta hipótesis es verdadera.

Debo señalar que, el hecho de que las dos primeras hipótesis se consideren ciertas no resulta en absoluto satisfactorio, ya que evidencia dos realidades preocupantes. Por un lado, ciertas carencias de la sociedad mayoritaria al no poder atender de manera adecuada a las personas en situación de exclusión como la que encuentran algunos miembros de la comunidad gitana. Por otro, los grandes obstáculos que encuentran estas personas, tanto por su historia como por los prejuicios que les rodean para desarrollarse en un aspirado entorno de bienestar social. No ocurre lo mismo sin embargo con la verificación de la última hipótesis mencionada, ni con las otras dos hipótesis que han sido rechazadas en el análisis de los resultados. En este caso, se pueden visibilizar ciertas oportunidades de avance con respecto al Pueblo Gitano, algo que considero beneficioso y enriquecedor para todo el conjunto de la población.

En relación a las cuestiones abiertas, tras los resultados obtenidos y el ejercicio de contrastación de hipótesis realizado, se abren nuevas vías de profundización que podrían desarrollarse en futuras investigaciones similares a ésta aumentando el número de perfiles entrevistados y contando con un periodo de tiempo más extenso. Por un lado, considero interesante estudiar más a fondo la hipótesis que planteábamos al comienzo del estudio sobre el cierre hermético de la cultura gitana en sí misma debido a los conflictos que desarrollan con el resto de la sociedad. En la misma dirección, sería interesante conocer en profundidad el impacto que este cierre tiene en las intervenciones profesionales desarrolladas con este colectivo.

Desde esta perspectiva, tras los resultados obtenidos en esta investigación, podemos afirmar que la situación que actualmente vive la comunidad gitana es, por una parte, consecuencia de todo lo vivido tiempo atrás. Es decir, resultado de una sucesión de represiones y persecuciones históricas que han marcado a la etnia y que han creado una desconfianza hacia lo ajeno que se ha ido traspasando y heredado generación tras generación. Por otro lado, la opinión social que suscita esta comunidad también tiene incidencia directa en su situación actual, ya que, debido a su condición de pertenencia a una sociedad minoritaria, y a pesar de que desde la promulgación de la Constitución Española en 1978, todos los ciudadanos tenemos los mismos derechos, obligaciones, oportunidades, etc., lo cierto es que a ellos se les dificulta en gran medida el poder hacer uso de los mismos. Por este motivo, considero que es imprescindible realizar una labor de sensibilización social mediante el fomento de las asociaciones que luchan a favor de los derechos y de la igualdad de las oportunidades de acceso a todos los servicios para esta comunidad.

Tal y como hemos podido analizar en los resultados obtenidos, el hecho de conocer la historia, la cultura, las costumbres y las realidades gitanas es un aspecto clave para mejorar la imagen que existe en la sociedad mayoritaria, para deshacerse de los prejuicios que les afectan y comenzar a construir una nueva perspectiva que permita a ambas comunidades crecer y enriquecerse mutuamente. Por ello, es interesante destacar aspectos como el señalado por el profesional de educación de “La Majarí” acerca de la conveniencia de impartir formación en los colegios sobre las culturas minoritarias, entre ellas, por supuesto, la gitana.

Por otro lado, me gustaría destacar en forma de propuesta una cuestión presente desde el inicio de esta investigación. Con respecto a los programas que se trabajan desde la Asociación Gitana de Navarra “La Majarí”, considero que cubren las necesidades de los pilares más básicos del bienestar de las personas gitanas, sin embargo, falta un programa que trabaje la inserción sociolaboral o la preparación previa al empleo de esta comunidad. Si bien es cierto que para el acceso al empleo, el Pueblo Gitano en situación de exclusión requiere una intervención intensa, y tener cubiertas muchas necesidades básicas previas, encuentro necesario dar más continuidad al proceso de intervención con las personas que acuden a la asociación si

desde este mismo lugar se trabajara con ellos el acceso al empleo. Todo ello desde la evidencia del papel de empleo como pilar fundamental para la integración en nuestra sociedad actual. De esta forma podríamos además prevenir la precariedad y el empleo sumergido que realizan algunas personas gitanas sin preparación que no encuentran otra alternativa para sobrevivir económicamente.

Por último, no quisiera finalizar este trabajo sin hacer referencia a la situación política que se está viviendo actualmente a nivel mundial, con el resurgimiento de partidos de ideología marcadamente ultra derechista, ultra nacionalista y ultra conservadora que fomentan el odio, el racismo, la xenofobia, etc. y que recuerdan a los movimientos surgidos en la Europa de entre guerras, favorecidos por la gran crisis económica que sufría el continente. Esta situación resulta altamente preocupante para la sensibilización social hacia los colectivos más desfavorecidos (entre ellos, el Pueblo Gitano) que planteábamos al principio de este apartado de conclusiones. Si dejamos que la mayoría de la sociedad se contagie de estos valores, principios e ideales discriminatorios, convertiremos los Estados democráticos en “dictaduras de las mayorías”, olvidándonos de aquellos que no forman parte de esa mayoría, voluntaria o involuntariamente. Debemos ser muy conscientes de que las personas que están encuadradas en diversas minorías, ayudan a conformar la realidad de los países y hacen de ellos un lugar rico en lo que respecta a la diversidad, y por lo tanto, no debemos restringir todos sus derechos tanto colectiva como individualmente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alayon, N. (1989). *Asistencia y Asistencialismo*. Argentina. Editorial Humanitas.

Ander-Egg, E. (1981). *Diccionario del Trabajo Social*. Alicante. Editorial Brujas (25ª edición).

Arza, J. (2008). "Monografía sobre minoría étnica gitana en situación de exclusión en Navarra". ALTER Grupo de Investigación, Departamento Trabajo Social. Universidad Pública de Navarra. [Disponible en (27/05/2017): https://www.unavarra.es/digitalAssets/168/168636_10000006-Poblacion-gitana-y-exclusion-social-PDF.pdf]

Arza, J. y Damonti, P. (2014). "VII. Informe sobre exclusión y desarrollo social en España; Exclusión en la comunidad gitana: Una brecha social que persiste y se agrava". Fundación FOESSA. [Disponible en (27/05/2017): http://www.foessa2014.es/informe/uploaded/documentos_trabajo/15102014151523_8331.pdf]

Caminos Gracia, A. (2014). "Percepción discriminada de la etnia gitana". Trabajo Fin de Grado. Trabajo Social. Universidad Pública de Navarra. [Disponible en (27/05/2017): <http://academica-e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/16567/TFG14-TS-CAMINOS-68519.pdf;jsessionid=40218E36C9EC4A81C46DC67C51E4C5A4?sequence=1>]

De La Portilla Castillo, P. (2015). "Representaciones sobre pobreza y exclusión social en el grado de trabajo social". Trabajo Fin de Grado. Trabajo Social. Universidad Pública de Navarra. [Disponible en (27/05/2017): <https://academica-e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/19171/TFG%20de%20la%20Portilla%20Castillo%2C%20Paula.pdf?sequence=1&isAllowed=y>]

Fundación Secretariado Gitano. (2008). "La Comunidad Gitana y la Salud". [Disponible en (27/05/2017): https://www.gitanos.org/upload/53/06/comunidad_gitana_y_salud_2008.pdf]

Gobierno de Navarra. (2011). "Primer Plan de atención a la población gitana de Navarra (2011-2014)". [Disponible en (27/05/2017): http://www.fresnoconsulting.es/upload/28/46/1_PlanAtencionPuebloGitanoNavarra.pdf]

Gobierno de Navarra. (2016). Departamento de Derechos Sociales. "Proyecto de Inclusión Social de la Asociación "La Majarí"".

Gobierno de Navarra. (2016). Departamento de Salud Pública. "Proyecto de Salud de la Asociación "La Majarí"".

Gobierno de Navarra. (2016). Departamento de Derechos Sociales. "Proyecto del Programa de Vivienda de Integración Social de la Asociación "La Majarí"".

Lasheras, R. y Yoldi, F. (2016). "Desigualdad y exclusión". Apuntes asignatura, pp. 57-115. Universidad Pública de Navarra.

Motos Pérez, I. (2009). "Lo que no se olvida: 1499 – 1978". Instituto de Cultura Gitana. Madrid.

Organización Mundial de la Salud. (1948). "Constitución de la Organización Mundial de la Salud". Documentos básicos, edición 45. [Disponible en (27/05/2017): http://www.who.int/governance/eb/who_constitution_sp.pdf]

Sánchez, A. y Jiménez, M. (2013). "Exclusión social: fundamentos teóricos y de la intervención". Revista de Investigaciones en Intervención Social, Trabajo Social Global. [Disponible en (27/05/2017): http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/30361/1/TSG%20V3_N4_9.%20S.AI%C3%ADas%20%26%20Jim%C3%A9nez.pdf]

San Román, T. (1997). *La diferencia inquietante*. Madrid: Siglo Veintiuno de España. Editorial, S.A.

ANEXOS

Anexo I: Plantilla Entrevista Profesional Acogida “La Majari”

- ¿Cuántas familias son socias de la asociación?
- ¿De todas ellas, cuántas acuden regularmente a la asociación?
- ¿Qué porcentaje de familias calculas que son perceptoras de renta garantizada?
- ¿Qué relación consideras que se encuentra entre las familias de etnia gitana y la exclusión social?
- ¿Qué obstáculos crees que encuentran las familias gitanas en su proceso de integración? Y ¿qué oportunidades?
- ¿Qué papel crees que desarrollan las y los profesionales del trabajo social con las familias en situación de exclusión?
- ¿Crees que se trabaja diferente con las familias en exclusión pertenecientes a la etnia gitana?
- ¿Consideras que existe unión entre el asistencialismo y la dependencia de los servicios sociales existentes por parte de las familias gitanas?
- ¿Crees que los prejuicios existentes sobre las personas gitanas también se reproducen / influyen en las intervenciones?
- ¿Te gustaría cambiar alguna función de las que desarrollas en la asociación?
- ¿Cómo te gustaría que funcionase la asociación de aquí a cinco años?

Anexo II: Plantilla Entrevista Profesional Vivienda “La Majarí”

- En el programa de acogida nos han confirmado que hay... socios en la asociación. De todas ellas, ¿cuántas se encuentran dentro del programa de vivienda?
- ¿Cuántos usuarios se encuentran actualmente en el proceso de acompañamiento del programa VAIS?
- ¿Por qué consideras que hay tantas familias gitanas en el programa de vivienda y a la espera de una?
- ¿Consideras que existe un nexo de unión entre el programa de vivienda y la dependencia de los profesionales del trabajo social en las familias del programa?
- ¿Consideras que el programa de vivienda desarrolla una función asistencialista en las intervenciones?
- ¿Crees que se podría trabajar este programa desde otra perspectiva?
- ¿Qué crees que se podría cambiar?
- ¿Cómo crees que afecta la vivienda en el proceso de integración de las familias gitanas?
- ¿Qué obstáculos crees que encuentran las familias gitanas a la hora de encontrar una vivienda o de adaptarse a ella? Y, ¿qué oportunidades?
- ¿A qué crees que se debe eso?
- ¿Crees que los prejuicios y estereotipos acerca de la etnia gitana influyen negativamente en el ámbito de la vivienda? ¿Y positivamente? ¿Cuáles crees que son estos prejuicios?
- ¿Cómo te gustaría que funcionase la asociación de aquí a cinco años?
- ¿Qué esperas del programa de vivienda en este tiempo?

Anexo III: Plantilla Entrevista Profesional Educación “La Majarí”

- ¿Con cuántos centros escolares trabajáis actualmente desde la asociación?
- ¿Con cuántos menores se trabajan los apoyos escolares de “La Majarí”?
- ¿Consideras que desde los centros escolares se trabaja de manera adecuada con éstas familias?
- ¿Qué relación crees que existe entre las familias gitanas y el absentismo escolar?
- ¿Qué nivel de absentismo escolar encontramos en las familias gitanas?
- ¿A qué crees que se debe eso?
- ¿Qué obstáculos crees que encuentran las familias gitanas con respecto a la inclusión en los centros escolares? ¿Qué oportunidades?
- ¿Cómo crees que se podría cambiar eso?
- ¿Qué limitaciones se pueden encontrar a la hora de trabajar con familias gitanas la educación de los menores?
- ¿Crees que los prejuicios y estereotipos sobre la etnia gitana influyen negativamente sobre la inclusión de los menores en la educación? ¿Cuáles crees que son estos prejuicios?
- ¿Cambiarías algo del programa de educación en el que trabajáis?

Anexo IV: Plantilla Entrevista Profesional Salud “La Majarí”

- ¿Cuántas personas formáis el programa de salud? (Profesionales, agentes, etc.,)
- ¿En cuántas zonas se trabaja este programa?
- ¿Con una media de cuantas personas se realizan las actividades en cada zona?
- ¿Qué papel desarrollan las profesionales del programa en la intervención?
- ¿Qué ventajas consideras que tiene que el programa de salud cuente con agentes gitanas?
- ¿Qué obstáculos crees que encuentran las familias gitanas con respecto al acceso a la salud? ¿Qué oportunidades?
- ¿A qué crees que se debe eso?
- ¿Consideras que existe relación entre la salud y la exclusión social?
- ¿Crees que esto se acentúa en las familias de etnia gitana?
- ¿Cuáles son los principales problemas de salud que encontramos en la etnia gitana?
- ¿Cómo crees que viven ellos la enfermedad?
- ¿Cómo te gustaría que funcionase el programa de aquí a cinco años?
- ¿Cambiarías algún aspecto del programa en el que trabajas?

Anexo V: Plantilla Entrevista mujeres gitanas usuarias de “La Majarí”

- Experiencias de vida con respecto a los pilares del bienestar (vivienda, salud, educación, etc.)
- Experiencias de vida con respecto a los Servicios Sociales de Base y a “La Majarí”.
- Obstáculos que ellas puedan identificar con respecto al acceso a diferentes servicios por su condición de pertenencia a una etnia minoritaria.
- Avances que ellas identifiquen con respecto a su cultura y su opinión sobre ellos.
- Principales necesidades que ellas detectan en la comunidad gitana.
- Principales motivos de los desentendimientos entre los profesionales del Trabajo Social y las personas de etnia gitana si es que creen que hay alguno.
- Cómo viven los prejuicios y estereotipos existentes sobre los gitanos en la sociedad mayoritaria.